

La vérité des faits

par Victor LAROCK

Entre la France et la Belgique, les différences de situation sont dans les niveaux de salaires, les ordonnances contre les droits syndicaux, les excès de technocratie, l'énormité de la charge que la « force de frappe » fait peser sur les finances publiques, en particulier sur les budgets du haut enseignement et de la recherche.

Si ces différences sont évidentes, les analogies ne le sont pas moins. Elles sont communes à toute l'Europe occidentale.

En Belgique comme en France, et en Italie comme en Allemagne, la jeunesse aux études et au travail constate que l'égalité des chances devant la vie n'est qu'une formule creuse tant que règne la suprématie des forces d'argent.

Partout, des structures vieillies et usées empêchent la relève, aussi rapide et efficace qu'elle devrait l'être, d'une génération par celles qui la suivent.

Ni l'accès aux postes de direction n'est ouvert à la seule valeur personnelle, ni la simple sécurité d'emploi n'est encore assurée à la capacité de travail.

Partout, les meilleurs des jeunes se heurtent aux barrages du conservatisme social.

Certes, les plus bruyants ne sont pas toujours les plus aptes, et il est normal qu'en Belgique comme en France les travailleurs se défient de la phraséologie à la mode, où il n'est question que de « remise en cause de tout », d'« agitation permanente » et de « contestation sans fin ».

Mais chez les jeunes, la sélection de la valeur s'opère rapidement. Ceux qui ont à la fois de l'idéal et les pieds sur terre se dégagent vite de l'anarchie verbeuse et stérile.

Chez nous comme en Fran-

ce et dans les autres pays du continent, le contraste s'accroît chaque jour davantage entre les nouveaux moyens de progrès que les sciences et les techniques mettent à la disposition de la puissance publique et, d'autre part, la lenteur d'adaptation de celle-ci, ses routines administratives, ses structures, sclérosées et tout le déchet de vieux préjugés et d'idées mortes qu'elle traîne avec elle.

Entre la situation française et la nôtre, si différentes qu'elles soient à tant de points de vue, il existe au moins une commune mesure : ici et là il s'agit de savoir si les programmes et les méthodes de gouvernement se moderniseront et se régleront assez étroitement sur la vérité des faits pour rendre inutile le recours à la violence.

QUELS FAITS ?

Celui, d'abord, de l'insatisfaction des jeunes devant les injustices, les contraintes et les hypocrisies d'une « société de consommation » qui crée des besoins pour faire du profit et n'aide les faibles que pour mettre les forts à l'abri des risques.

C'est un fait que, dans le régime où nous sommes, l'ère des réformes, des gratifications sociales, des concessions distributives est maintenant révolue. Ce sont les structures qui doivent changer. Désormais, des avantages sociaux substantiels et durables ne seront possibles que s'ils résultent d'un nouvel ordre économique. Les travailleurs français ont obtenu des hausses de salaire allant jusqu'à 19 %. Mais leur joie sera brève si les prix augmentent d'un quart. Un commencement de démocratie sociale ne réalisera que si les prérogati-

En Guipúzcoa

Impresionante celebración del "Día de la Federación"

El « Día de la Federación », organizado anualmente por las Juventudes Socialistas, ha tenido este año singular relieve en Guipúzcoa. Desde la guerra civil no se había celebrado nunca una concentración específicamente política, de militantes, en tan elevado número y a la intemperie. Más de seiscientos socialistas y ugetistas de Guipúzcoa y Vizcaya, llegados a pie o en los más diversos medios de locomoción, motocicletas, coches, autobuses, ocuparon las laderas del monte Kalamur en las proximidades de Eibar, el domingo 26 de mayo por la mañana. Se izó la bandera roja de las Juventudes Socialistas, que no cesó de ondear durante todo el tiempo del acto.

Hablaron los representantes del P.S.O.E., de la U.G.T., de las Juventudes y de los Grupos Femeninos. Todos resaltaron la importancia del momento político, la fuerza creciente de nuestra actividad, así como el sentido de la continuidad. « Somos los de hace

cient años, los de 1918, los de 1931, los de 1934, los de 1936, los de 1947, los de 1956 y los de 1968 », se dijo. Los vivos al Partido, a la Unión, a las Juventudes, al Socialismo y a España con honra, rubricaban las intervenciones con emoción y fuerza. Todos los que participaron en ella coincidían en calificarla como jornada inolvidable.

Las agencias de prensa Europa Press y Fiel, así como buena parte de periódicos españoles, han dado informaciones de ese acto excepcional, así como de la detención en Bilbao, el día anterior, de los compañeros Julio Escandell, de Valencia; Eduardo López y Nicolás Martínez, de Bilbao. Relacionan estas detenciones con la celebración del « Día de la Federación ». Estos dos últimos fueron puestos en libertad más tarde, y Julio Escandell pasó a la Prisión Provincial a disposición del Juzgado de Orden Público. Días después fue también liberado.

Jornadas históricas

La crisis revolucionaria de Mayo

Por Rodolfo Llopis

DESDE HACE MUCHOS MESES, el mundo asiste estupefacto a las grandes explosiones universitarias que se han producido y se siguen produciendo simultánea o sucesivamente en países muy diferentes y muy alejados unos de otros. En países que viven en régimen totalitario y en países que viven en régimen democrático. En países ultra industrializados y en países menos industrializados o en vías de desarrollo. Columbia y Praga. Roma y Belgrado, Varsovia y Tokio, Ankara y Montevideo, Madrid y París, etcétera, etcétera, han conocido o conocen esas explosiones universitarias. En todas partes, la actuación de los estudiantes ha respondido, en general, a los mismos móviles y ha seguido, poco más o menos, el mismo esquema : ocupación de los centros universitarios ; ruptura violenta con la situación presente ; exposición de quejas y reivindicaciones ; reuniones públicas para popularizar ante el país esas quejas y esas reivindicaciones ; desfiles por la ciudad formando cortejos impresionantes. Por las más de las veces, los Gobiernos, en su ceguera mental, no dándose cuenta de las raíces profundas del fenómeno universitario, en vez de prestarse rápidamente a establecer el diálogo generoso, comprensivo y fecundo con los estudiantes —ya que fueron incapaces de adelantarse a los acontecimientos— cometieron la insigne torpeza de emplear la fuerza pública para « liberar » los locales ocupados y para disolver las manifestaciones. A las brutalidades de las fuerzas llamadas del orden, los estudiantes respondieron con la máxima violencia.

La explosión universitaria ha tenido extraordinaria importancia en todos y en cada uno de los países donde se ha producido. No sólo porque los estudiantes se han enfrentado con la Universidad actual, cuya profunda transformación reclaman, reivindicación que se basta por sí sola para caracterizar la trascendencia del movimiento estudiantil, sino porque además y sobre todo, los estudiantes se enfrentan igualmente con la sociedad actual, cuya profunda transformación también propugnan. La Universidad actual es hechura de la sociedad presente, que ha hecho de ella su mejor instrumento para perpetuar sus privilegios y las injusticias que padecemos. Si se quiere transformar la Universidad, hay que transformar también la Sociedad. La Universidad, para los estudiantes, es la Bastilla de nuestra época. Hay, pues, que tomarla.

Sin restar importancia a lo ocurrido en otros países, es indudable que la explosión universitaria que ha conocido Francia, es, con mucho, la más importante de todas ellas. Por lo que ha sido en sí y porque, con su ejemplo, despertó y acuó la conciencia protestataria y reivindicadora de los trabajadores que, a su vez, también se declararon en huelga, ocuparon talleres y fábricas y también desfilaron por las calles formando cortejos impresionantes. Lo ocurrido en Francia merece ser examinado cuidadosamente. Por la forma como se han desarrollado los acontecimientos, por haber estado al borde de la guerra civil y por las lecciones que de lo acontecido debemos sacar unos y otros, muy especialmente los españoles.

● LA NOCHE DE LAS BARRICADAS

A LAS PUERTAS de París está Nanterre donde, para descongestionar la Universidad de París, se han construido dos nuevas Facultades : Letras y Sociología. El Ayuntamiento de Nanterre es comunista. Y su diputado, Pierre Juquin, también es comunista. Pero los estudiantes más activos, políticamente, en dichas Facultades no son comunistas ortodoxos. Todo lo contrario. Y aunque, refiriéndose a los estudiantes de Nanterre suelen decir, con evidente exageración, Nanterre « la China », allí haban pequeños grupos de marxistas-leninistas pro chinos, trozkistas en sus varias versiones, guevaristas, anarquistas, comunistas, socialistas, etc.

La explosión universitaria francesa comenzó en Nanterre. Comenzó como protesta contra las insuficiencias de la Universidad que se pusieron de manifiesto en la apertura de curso. Y también como protesta contra el Reglamento de régimen interior de las Facultades que prohibía las visitas de los estudiantes a la Residencia universitaria femenina de Nanterre. Los estudiantes se declararon en huelga, « huelga salvaje », según su propia expresión. El 22 de marzo, los estudiantes ocuparon los edificios de las Facultades y el « Comité de ocupación » se instaló en los locales que utilizaba el « Consejo de las Facultades ». Ese es el origen del « Movimiento

del 22 de marzo », cuya figura más destacada es Daniel Cohn-Bendit, de nacionalidad alemana, aunque nacido en Francia, donde se habían refugiado sus padres huyendo del furor homicida nazi contra los judíos. Esa su condición de alemán y de judío, ha sido explotada groseramente. No sólo por las derechas francesas, sino también por el Partido Comunista francés.

En las Facultades de Nanterre, los estudiantes en huelga constituyeron su « Comuna universitaria », comenzaron los « diálogos permanentes » entre ellos y entre ellos y los profesores, donde discutían la necesaria reforma de la Universidad, y, cual era de rigor, las estructuras de la sociedad actual. El diputado comunista de Nanterre, que es un intelectual de calidad, a quien su Partido le tiene confiado las relaciones con los estudiantes, quiso participar en el diálogo. Pero no lo consiguió. Los estudiantes lo expulsaron violentamente de las Facultades.

Los huelguistas de Nanterre se trasladaron a la Sorbona. Y la Sorbona fue ocupada por los estudiantes. El ministro, torpemente, se apresuró a clausurarla ; pero los estudiantes no abandonaron la Sorbona. Las gestiones que se hicieron para que la evacuaran, fracasaron. El Gobierno envió la fuerza pública. Los estudiantes resistieron. Y constituyeron el « Comité de ocupación ». Banderas rojas y banderas negras sustituyeron las banderas tricolor. Se proclama la « Comuna de la Sorbona ». Comienzan los « diálogos permanentes ». Se organizan las manifestaciones en las calles. La fuerza pública recibe orden de atacar y lo hace con extremada brutalidad. Los estudiantes responden con gran violencia. Fue la « noche de las barricadas », que iluminaron los incendios, las granadas lacrimógenas de la policía y los cocktails Molotov de los estudiantes.

Con inusitada rapidez, el movimiento estudiantil se propaga al resto de Francia. Todas las Universidades, todos los Liceos, todos los establecimientos docentes de Francia fueron ocupados por los estudiantes, siguiendo el modelo de París. Al mismo tiempo estallan las huelgas obreras. Estallan sin intervención de los sindicatos, espontáneamente, como movidos por los resortes del contagio. Si los estudiantes ocuparon las Universidades, los obreros, a su vez, ocuparon fábricas, talleres, ferrocarriles. La huelga es general. Francia no había conocido jamás un paro tan completo. La paralización del país fue total.

● CRISIS REVOLUCIONARIA

FRANCIA VIVIA HORAS graves y difíciles. La Universidad, que parecía tan sólida y tan segura de sí misma, se hundió estrepitosamente. Ni los Rectores, ni los Decanos, ni las autoridades académicas, pudieron o supieron evitarlo. Los profesores, en general, se achicaron lamentablemente ante la resuelta actitud de sus propios alumnos. Quedó demostrado que carecían de ascendente moral sobre ellos. El Gobierno, a su vez, no salía de su estupor. Se sentía desamparado. Le faltaba su Primer ministro, que se encontraba en Afganistán ; como le faltaba el Jefe del Estado, que estaba en Rumania. Los tecnócratas-ministros, que son la antítesis del hombre político, carecen de calor humano. Son los « cybermanthropos » de que habla Henri Lefebvre. Los tecnócratas que, cual modernas pitonisas, dicen que todo lo preven, no supieron prever el estallido de la juventud, en general, y de la juventud universitaria en particular. Como tampoco supieron prever la explosión obrera. Los tecnócratas no sirven para dialogar con el pueblo. Y lo que estaba en la calle era el pueblo.

El movimiento estudiantil, cual era de esperar, se había politizado. Y el movimiento obrero, cual era fatal, también se politizó. En las manifestaciones públicas, cada vez más imponentes, que se producían en París y en provincias, se pedía una Universidad moderna y democrática. Se pedía la dimisión del Gobierno y la constitución de un Gobierno democrático y popular, como se pedía la disolución del Parlamento. Grave, muy grave debió estar la situación, a juzgar por las palabras preñadas de emoción que pronunció el Primer ministro apenas regresado a Francia. Grave, muy grave debió estar la situación, cuando el Jefe del Estado abandonó inesperadamente París el 29 de mayo para, según se ha dicho después, visitar a determinados jefes militares. Grave, muy grave debió estar la situación, cuando en la televisión, el propio Jefe del Estado declaró que en algún

(Pasa a la segunda página.)

La crisis revolucionaria de Mayo

(Viene de la primera página.)

momento de la crisis, pensó en dimitir. Y la oposición política, a su vez, creyéndose bien informada del sentido que tenía la extraña ausencia de París del Jefe del Estado —recordando que en circunstancias parecidas, en 1946, el general De Gaulle abandonó la Presidencia del Gobierno retirándose a Colombey—, por boca de Mitterrand, propuso la formación de un Gobierno de transición, de diez ministros, que presidiría Mendes-France. ¿Se temía que la agitación que se estaba viviendo condujera a la revolución? ¿Se creía estar ya al borde de la guerra civil? Lo que sucedió inmediatamente después ilustra la verdadera situación creada, y lo que sucedió después es que las organizaciones sindicales —que no habían declarado las huelgas— se esforzaron en apoderarse del movimiento obrero, de canalizarlo, de despolitizarlo, de hacerlo solo y exclusivamente reivindicativo. Y lo consiguieron. A partir de ese momento, el Gobierno tenía ya con quien parlamentar. Surgieron las conversaciones de Grenelle, presididas por Georges Pompidou, que tanto recuerdan —salvando las obligadas diferencias— las conversaciones de Malignon que treinta y dos años antes, en mayo de 1936, impuso León Blum.

La actitud de los dirigentes del Partido Comunista y de los dirigentes de la Confederación General del Trabajo (C.G.T.), siempre coincidentes, durante esta grave crisis de Mayo, ha sido objeto de muchos y muy duros comentarios. Apenas comenzada la huelga universitaria, sabiendo que la dirección de la misma no estaba en manos de los comunistas, sino de los « grupúsculos » anarquistas, trotskistas y guevaristas, los atacó públicamente con los dísticos más molestos. Los llamó « aventureristas », « falsos revolucionarios », « nazi-fascistas », etc. Los huelguistas universitarios reaccionaron enérgicamente no dejando hablar ni intervenir a los comunistas ortodoxos. Ello creó fuerte malestar en el seno del propio Partido, lo que le obligó a dar rápidamente un fuerte viraje, uno de esos virajes en los que son maestros. Pero no impidió que un grupo de treinta y seis intelectuales comunistas dirigiesen una carta a la dirección del Partido protestando contra su actitud para con los estudiantes y para con los intelectuales, carta que dieron a la publicidad y que ha tenido ya sus consecuencias.

En cuanto a la C.G.T., ella misma se envanece de haber despolitizado las huelgas obreras, haber impedido que los estudiantes y los obreros fraternizaran en un mismo combate contra la burguesía capitalista y haber evitado que la agitación que nació en Nanterre, se extendió a la Sorbona y a toda Francia, desembocase en revolución. Para nadie es un secreto que Moscú, por razones de alta política, no está descontento del comportamiento del Partido Comunista Francés, ni de la Confederación General del Trabajo durante la crisis del mes de Mayo. Moscú, el Partido Comunista Francés y la Confederación General del Trabajo, coincidieron una vez más.

LOS PROBLEMAS SIGUEN EN PIE

La crisis que estalló en el mes de mayo impresionó profundamente a todos los sectores de la población francesa. Y algunos de esos sectores se han asustado. Por lo que ha significado la explosión universitaria —que traduce la rebeldía de toda la juventud— y por lo que han significado las huelgas obreras. No sospechaban, por lo visto, hasta ahora, la fuerza explosiva que hay en el solo hecho de que los trabajadores se crucen de brazos. Esos sectores asustados, se han considerado, además, víctimas de lo que estiman carencias de los poderes públicos. En ese ambiente general de preocupación y hasta de miedo, se produjo la crisis ministerial y se anunció la celebración de un próximo Referéndum. En cuanto a la crisis ministerial, se redujo a dimitir los cuatro ministros más directamente afectados por los acontecimientos de Mayo. Y en cuanto al Referéndum, el organismo encargado de velar por la observancia de la Constitución, dictaminó que dicho Referéndum no era constitucional. En su lugar, se disolvió el Parlamento y se convocaron elecciones generales. Desde ese momento, la atención de los franceses se centró en las peripecias de la campaña electoral.

Al mismo tiempo, se ha evacuado la Sorbona, como se han evacuado los demás centros docentes que habían ocupado los estudiantes; han comenzado los exámenes de fin de curso, como para los demás han comenzado las vacaciones. Por otro lado, los huelguistas han vuelto al trabajo. Lo han reanudado tras haber obtenido substanciales mejoras salariales, sociales y sindicales. Desgraciadamente, las mejoras salariales, como de costumbre, serán de poca duración: la inflación que ya se anuncia y el encarecimiento de la vida que ya ha comenzado y que se continuará pasadas las elecciones, darán al traste con dichas mejoras.

Igualmente se han disuelto gubernativamente los « grupúsculos » políticos que tanto sonaron durante la explosión universitaria; como se han expulsado del territorio francés, del 8 al 17 de junio, 161 extranjeros. De ellos, según nota oficial, 21 son españoles.

Nadie puede pensar que la explosión francesa del mes de Mayo ha quedado liquidada con esos aumentos de salarios, esas medidas gubernativas y esas más o menos vagas promesas hechas a los estudiantes. La explosión francesa de Mayo —lo mismo puede decirse de las que han estallado en otros países— ha planteado toda una serie de cuestiones graves, decisivas y urgentes,

que ninguna habilidad clásica o moderna, por muy sutil que fuere o se creyese, podría escamotear. Dejemos de lado las influencias que hayan podido ejercer en los jóvenes las lecturas de Marcuse, Mao o Lenin, o los ejemplos de la « revolución cultural china » o las guerrillas, más o menos idealizadas, de Che Guevara. Lo cierto es que los estudiantes del mundo entero han cobrado conciencia de que la Universidad no les da lo que buscaban en ella. Como tampoco aceptan la sociedad actual, donde « el triunfo de los intereses es la tumba de los ensueños ». Quieren acabar con la esclavitud tecnocrática que está forjando una sociedad sin alma. No aceptan, no, esa deshumanización que esclaviza a los hombres. Como tampoco se satisfacen con que se proclame el derecho a ser libre, si no se les dan al mismo tiempo los medios suficientes y necesarios para poderlo ser. No quieren hundirse en la vida anónima del hombre « de una sola dimensión », de que habla Marcuse.

Los estudiantes han expresado su malestar, su rabia contra la sociedad presente y su deseo de que se transforme la Universidad, y de que cambien las estructuras de la sociedad. Han expresado esos deseos, ese malestar y esa rabia, como han podido, hasta con violencia, de la que otros se han querido aprovechar. Pero también, y sobre todo, lo han expresado en los trabajos de los coloquios por ellos organizados en los que han discutido libremente con sus profesores, trabajos que al decir de quienes los conocen, son de una gran madurez. De todos modos, los estudiantes han sacudido la modorra de quienes tenían la obligación de adelantarse a los acontecimientos. Pero que nadie tome a la ligera lo que acaba de suceder. Los problemas siguen en pie. Se vive actualmente, por así decir, en un precario armisticio, armisticio que se romperá si, pasado algún tiempo, se adquiere conciencia de que todo sigue igual. La responsabilidad de quienes contribuyen a ello será inmensa e imperdonable. Constituiría una traición a la juventud y a los más puros intereses del país.

● PENSANDO EN ESPAÑA

LA EXPLOSION universitaria francesa, como hemos dicho al principio, es un fenómeno universal. El hecho de que en Francia se hayan producido al mismo tiempo, aunque independientemente, las huelgas obreras, ha aumentado el dramatismo de la explosión universitaria. Los sociólogos que han estudiado el fenómeno universitario en distintos países, han llegado, entre otras, a las conclusiones siguientes: que las explosiones universitarias traducen el estado de ánimo de toda la juventud, universitaria o no; que no asistimos a un conflicto generacional, sino a un conflicto de civilizaciones, cuyo elemento determinante es la inadaptación a los modos de vida que impone la actual revolución industrial en curso.

Al principio de este artículo hemos dicho que de lo ocurrido en Francia todos tenían que sacar no pocas enseñanzas, todos, pero muy especialmente los españoles, dada la situación de España. Dejemos para otro momento diferentes aspectos interesantísimos de lo ocurrido en Francia: el papel determinante que la « espontaneidad » y los « obreros inorganizados » —que son millones y millones en Francia— han jugado en los acontecimientos.

En España existen todas las condiciones « objetivas » que se advierten en los medios estudiantiles de los otros países. Pero existe, además, el angustioso problema de la dictadura. Los estudiantes españoles, desde hace años, comenzaron a sensibilizarse políticamente. Y en cuanto cobraron conciencia de su situación, entre sus reivindicaciones, figuraba la libertad sindical. Bien entendido, que no hay posibilidad de gozar auténtica libertad sindical si al mismo tiempo no se goza de las demás libertades. Y como ello no es posible mientras subsista la dictadura, su lucha ha sido y es ante todo por la libertad y contra la dictadura. Los universitarios españoles tienen en ese aspecto una magnífica tradición. Después de todo, el deber de la inteligencia, es luchar por la libertad.

Lo que ha sucedido en Francia ha sido seguido con creciente interés por los universitarios y por los demócratas. Como también ha sido seguido, aunque con angustia por quienes detentan el Poder, temerosos de que lo que acontece en Francia pudiese llegar hasta España. Las precauciones policíacas a lo largo de las fronteras, han sido muchas; la vigilancia en las ciudades industriales ha sido reforzada, y hasta determinados militares han sufrido más o menos discretamente dicha vigilancia. La inquietud que ya reinaba desde hace algún tiempo en las alturas, se ha exacerbado con los sucesos de Francia. El Gobierno, para amedrentar a la oposición democrática, cada día mayor, ha decidido endurecerse. Y lo ha hecho con saña. Pero con ello no logrará salvar al Régimen. Al Régimen no hay quien lo salve. Está ya agotado y condenado irremisiblemente a desaparecer. Los estudiantes que con sus luchas han contribuido a debilitarlo, pueden contribuir a acelerar su caída. Tienen un precedente. Los estudiantes contribuyeron, y no poco, a acelerar la caída de la Monarquía. El general Berenguer, el de los Tristes Destinos, fue testigo de mayor excepción.

Rodolfo LLOPIS

Europa

UNA DECLARACION DE LA C.I.O.S.L. SOBRE LA SITUACION ECONOMICA DE EUROPA

«El paro que se mantiene elevado, el estancamiento de la actividad económica en varios grandes países de Europa Occidental y la insuficiencia de esfuerzos consentidos por las autoridades para impulsar de nuevo a la economía», han sido las bases de las críticas del representante de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres ante la Comisión económica para Europa de las Naciones Unidas, que ha terminado el 29 de abril, en Ginebra, la discusión del estudio anual de la evolución económica de Europa. La declaración de la C.I.O.S.L. ha sido sometida a la Comisión por Charles Ford, Secretario General interino de la Comisión sindical consultiva cerca de la O.C.D.E. y secretario adjunto de la Organización Regional Europea de la C.I.O.S.L.

Ford ha declarado: « Es, pues, posible que las timidas tendencias actuales hacia un nuevo impulso económico se borren de aquí a unos meses. Es particularmente necesario realizar políticas resueltas para alcanzar un grado más elevado de crecimiento en los países que conocen sustanciales excedentes de exportación ». La declaración de la C.I.O.S.L. hacia alusión a un cierto pesimismo que se refleja en el estudio de la Comisión económica para Europa a propósito de unas perspectivas de expansión y que encontramos en los temores emitidos en cuanto al porvenir del mercado de productos de consumo duraderos. Para sobremontar estas dificultades, las autoridades no tendrían que buscar artificialmente el estímulo a la demanda de ciertos bienes de consumo que no son indispensables, sino que, más bien, tendrían que esforzarse en la reestructuración de las inversiones concentrándose sobre los productos modernos derivados de la ciencia, necesitados de una importante aportación de capitales y operar una expansión selectiva basada en las prioridades sociales y en las necesidades humanas: mayor número de hospitales y mejor equipados, escuelas, carreteras, etcétera.

También estima la C.I.O.S.L. que es primordial remediar ciertos defectos mayores en los terrenos de la enseñanza, de lo social y de la gestión, defectos que frenan las innovaciones técnicas en Europa occidental. También es de primerísima importancia el hallar una solución al problema que plantea la división de Europa occidental en dos bloques económicos concurrentes y asegurar una expansión del comercio mundial, sobre todo con los países en vías de desarrollo. Lo mismo que al nivel nacional, las medidas deflacionarias han marcado más duramente precisamente aquellos que están en peores condiciones para soportar la carga en el nivel internacional; la reducción de la actividad económica en Europa occidental ha afectado sobre todo a los países pobres. Los resultados de la CNUCED II han sido decepcionantes. El recuerdo sobre las tarifas especiales de las importa-

ciones procedentes de los países menos desarrollados debería ser aplicado lo antes posible. Otro tanto hay que hacer con la decisión encaminada a consagrar el uno por ciento del producto nacional bruto de los países avanzados para ayudar a los países en vías de desarrollo. La declaración reiteraba igualmente la llamada de la C.I.O.S.L. en favor de una profunda reforma del sistema monetario internacional.

La vérité des faits

ves de la puissance publique l'emportent sur les privilèges des plus grands intérêts privés.

C'est un fait que toutes les contestations du monde ne seront que verbiage aussi longtemps que les travailleurs manuels et intellectuels, solidement groupés dans les organisations syndicales, n'exerceront pas dans l'Etat un ensemble cohérent de responsabilités autonomes. Il s'agit d'assurer dans leur plénitude le rôle et la part du travail, à tous les degrés, dans la gestion de l'économie.

Plus d'un jugement a dû être révisé, en ces derniers temps, pour répondre plus exactement à la réalité. Vérité d'abord ! On ne gagne rien à s'en tenir aux clichés de propagande : c'est même une des raisons pour lesquelles l'opinion publique se défie des partis, de leur porte-parole et de leurs journaux.

Il est faux qu'en régime capitaliste, les nationalisations industrielles et bancaires constituent des secteurs socialisés. Une fois de plus, on vient de le voir en France !

Il est faux que les crises politiques soient provoquées par le chômage, la misère, les perspectives de déclin. En France comme chez nous, la conjoncture s'améliore (1), et les revendications sociales n'en sont que plus justifiées. Mais à quoi sert-il d'affubler le socialisme d'un masque de détresse? Le régime que nous voulons est un régime d'abondance réparti selon la justice.

Il est vrai que la stabilité des monnaies reste précaire, tout en étant étroitement contrôlée par les maîtres du marché. Il s'ensuit qu'il est faux de se figurer que, dans l'Europe d'aujourd'hui, une révolution progressiste puisse s'accomplir en un seul pays. La France, avec son stock d'or de 5 milliards de dollars, en a fait l'expérience, après l'Angleterre criblée de dettes.

Il n'est pas question d'imaginer des complots. Il existe un réseau international d'intérêts financiers dont dépend, pour une large part, le sort des devises. C'est une souveraineté supranationale qui surplombe les volontés populaires. Quand le franc français a fléchi sur les places étrangères, M. Mendès-France a parlé d'une dévaluation de 12 à 18 % et les dirigeants de la C.G.T. se sont rappelés « qu'il faut, selon Thorez, savoir terminer une grève ».

C'est encore un fait : les problèmes financiers conditionnent tous les autres. Ce sont de plus en plus des problèmes européens.

(1) Dernières « Notes mensuelles » du Conseil central de l'Economie, signalées dans ce journal, numéro des 22-23 mai, sous le titre La reprise se confirme.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges GUILLE
Gerard JAQUET
Josepb BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTBON

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30 Rue Sainte
MARSEILLE 1er

La opresión de la información del pensamiento

La policía ha procedido al secuestro de los ejemplares del número 230 de la revista «Indice», correspondiente al mes de abril último. El motivo del secuestro es un artículo, firmado por su director, don Juan Fernández Figuerola, titulado «Miedo monárquico».

Por orden judicial han sido secuestrados los ejemplares de los periódicos de Pamplona «El Pensamiento Navarro» y «Diario de Navarra», del día 8 de mayo. En dichos periódicos se reproducían los discursos pronunciados en la concentración carlista de Montejurra, en los que se vertían ataques a algunos aspectos del régimen.

Las autoridades han intervenido para que se prohibieran dos conferencias organizadas por el Departamento de Actividades Culturales de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales. Estas conferencias iban a ser pronunciadas por don Mariano Aguilar Navarro y don Pablo Canto, quienes iban a disertar sobre «Cultura y sociedad industrial» y «Economía Española, 1968», respectivamente.

Citado por el juez de Orden Público, han prestado declaración los presidentes y conciliarios de las organizaciones apostólicas HOAC, «Vanguardias Obreras» y Movimiento Católico de Empleados. La razón de esta convocatoria es la edición conjunta por las citadas organizaciones de una hoja informativa de carácter estrictamente privado para sus militantes, tirada a multicopista. La diligencia judicial se ha seguido pese a las disposiciones del Concordato, según las cuales las autoridades judiciales necesitan permiso de la jerarquía eclesiástica para interrogar o procesar a los sacerdotes.

El Gobernador Civil de Córdoba ha prohibido, siguiendo órdenes del ministro de la Gobernación, un ciclo de conferencias que había organizado en la capital andaluza el Círculo Cultural Juan XXIII. Las conferencias tenían que pronunciarse del 6 al 11 de mayo, y eran las siguientes: «Moral cristiana y derechos humanos», por don Joaquín Canalejo; «Historia de los derechos humanos», por don Rafael Taibo; «Los derechos humanos y el futuro económico español», por don Pablo Canto; y «Los derechos humanos en la sociedad», por don Elío Terrón. El ciclo estaba concebido para celebrar el «Año de la Declaración Universal de los Derechos Humanos» propuesto por las Naciones Unidas, y al que el Gobierno de Franco se había adherido. El Gobierno de Franco celebrando los Derechos Humanos. Se explica, pues, que haya prohibido esas conferencias.

El Gobierno del general Franco, el mismo que tuvo el cinismo de adherirse a la conmemoración del X Aniversario de los Derechos Humanos, ha suspendido un ciclo de conferencias, organizado en Pamplona por un grupo de personas particulares, con motivo de la Semana de los Derechos Humanos que iba a celebrarse en el Cine Aitor, del 13 al 19 de mayo. Entre los oradores que eran esperados figuraban don Joaquín Ruiz Giménez, don Enrique Mirret Magdalena, don Eduardo Cierco y otras personalidades.

La autoridad gubernativa ha denegado la autorización para celebrar un banquete-homenaje al catedrático de Derecho Político don José María Gil Robles, que pretendían ofrecerle un grupo de amigos y profesores, con motivo de su nombramiento para el desempeño de la cátedra en la Universidad de Oviedo. Se había advertido que el mismo no tendría carácter

¡VIVA ESPAÑA!

político. Entre quienes ofrecieron el homenaje se cuentan a don Joaquín Ruiz Giménez, señor Becerril, don Antonio Miralles, don Clemente de Diego, don José María Moutas, don Manuel Ramos Armero, don José María Arelliza y don Jesús Obregón.

El Director General de Prensa ha ordenado la instrucción de expediente administrativo sancionador a la directora de la revista «Platino», doña María del Mar Fontcuberta, por haber publicado dicha revista, en el número 80, correspondiente al mes de marzo último, un artículo titulado «La escalada universitaria», firmado por César Bartolomé. La resolución indica que el tema sobre el que versa dicho artículo no está conforme con el objeto para el que fue destinada la publicación.

La autoridad gubernativa de Valencia ha prohibido la presentación del libro «Distensión cristiano-marxista», del padre Josep Dalmau, que debía celebrarse el día 15 de mayo, en la librería «Tres y cuatro». Durante el acto de presentación el autor pretendía comentar su obra y firmar ejemplares de la misma.

Relación de los bancos españoles en los que tiene participación capital extranjero

Banco del Desarrollo Económico Español (Bandesco): International Finance Corporation, Barclay Bank, Limited, Morgan Guaranty International Finance, Deutsche Bank Aktiengesellschaft, Banca Commerciale Italiana y Rothschild Frères.

Banco de Fomento: Las acciones suscritas por extranjeros suponen un porcentaje notablemente inferior al 10 por ciento del capital escriturado, siendo todos los accionistas personas individuales en su mayor parte y con un total de 46 acciones.

Unión Industrial Bancaria: Banca Privata Finanziaria de Milán; Bentworth Trust, de Lon-

dres; Instituto Financiero Industrial, de Turin; Laidlaw & Company, de Nueva York; Nedderlanse Overzee Bank N. V., de Amsterdam; De Neuflyze Schlumberg Limited et Cie., de París, y Starwood Corporation, de Nueva York.

Banco del Noroeste: Banco M. Samuel & Co., Ltd., de Londres; Banque de l'Union parisienne, de París; Compagnie Financière et Industrielle, de Bruselas; Manufacturers-Detroit International Corporation, de Detroit; y Bank Voor Handel en Scheewaart, de Rotterdam.

Banco Europeo de Negocios: Société Générale, París; The First National Bank of Boston, a través de la Boston Overseas Corporation, Boston; Bankaus Friedrich Simon KG, Düsseldorf; Banque de l'Indochine; Mediobanca-Banca di Credito Finanziario; Hambros Bank; Bayerische Vereinsbank; Credit Commercial de France; R. de Lubersac et Cie. y Lombard Odier et Cie.

Banco de Financiación Industrial: International Banking Corporation, Filial de Firts National City Bank; Crédit Lyonnais; Société de Financement International de la Compagnie de Suez, Ginebra; Worms & Compagnie, Hill Samuel & Co., Ltd., Londres; Westminster Foreign Bank Limited; Dresdner Bank; Allgemeine Bank Nederland NV., Amsterdam; Banque de l'Union Européenne Industrielle et Financière, de París.

Banco Intercontinental Español: Bank of America, de San Francisco, California.

Banco Industrial de Cataluña: Tiene algunos accionistas de nacionalidad extranjera, pero son personas individuales y con muy pequeña participación.

Algo sobre Gibraltar

El cierre del puesto fronterizo de la Línea de la Concepción por las autoridades españolas, ha provocado una verdadera crisis en la ya difícil situación económica de la Línea de la Concepción. El hecho de que ya no puedan pasar a la Línea por las tardes, a gastar algunas pesetas que previamente habían cambiado en la Delegación del Banco de España, muchos de los gibraltareños civiles y ya parte de los militares allí destacados, ha dado materialmente la puntilla al comercio linense. Los

bares, tiendas y establecimientos de todas clases están desiertos; las gentes miran ansiosas hacia la Aduana en donde unos pocos guardias civiles no hacen más que pasearse. De vez en cuando, algún que otro trabajador, que por la especialidad de su trabajo entra o sale a horas extraordinarias, es cacheado. Y a las horas del regreso, largas colas de trabajadores exhiben a las propias autoridades los carnets de trabajo, marchando cabizbajos y desilusionados.

El sueldo en Gibraltar, aunque es bueno, ya no es excepcional; pero como en España, y concretamente en esta zona, no existe trabajo alguno, no tienen más remedio que seguir en Gibraltar, a pesar de las dificultades que eso acarrea. Porque no es fácil tolerar la serie de dificultades, molestias y obligaciones de todas clases que tienen que soportar los que siguen yendo a Gibraltar. Además, saben y les consta que si el Gobierno español pudiera cerrar la frontera definitivamente, lo haría sin pensar para nada en los efectos que ello ocasionase en las economías simples de los obreros que, además, por no haber tenido otra salida, son casi todos ellos no especializados o especializados en trabajos típicos del arsenal, y muy difícilmente encuentran trabajo en España.

De otra parte, los gibraltareños no han caído en la trampa que les tendió el Gobierno español al proponer que, en sustitución de los antiguos pasaportes de 80 visitas que concedía previo el cambio de 10 libras, se dieran otros si se solicitaban del Gobernador militar del Campo de Gibraltar que, graciosamente, los otorga o no.

Hasta hoy, ningún gibraltareño ha solicitado tal documento.

Los atropellos del Director General de Televisión

La Televisión española es noticia. Lo es por las astronómicas cantidades que ingresa en concepto de publicidad, pues dedica por lo menos una hora diaria a estos menesteres comerciales. También por su campaña enajenante a través del espacio «un millón para el mejor», coreado por la Prensa servil y confidente. Con el consenso del benevolente jurado, una

Doce ugetistas y socialistas ante el Tribunal de Orden Público

Se ha celebrado el proceso ante el Tribunal de Orden Público de Madrid de doce compañeros nuestros acusados de actividades ugetistas y socialistas. El juicio se celebró el martes 11 de junio último. Los que ocuparon el banquillo, son: Manuel Bargados Ordóñez, de 29 años, minero; Celedonio Calvo Alvarez, de 31 años, carniceiro; Manuel Cueto Alvarez, de 27 años, minero; José Luis García Rodríguez, de 22 años, estudiante; Marcelino García Suárez, de 38 años, pintor; Vicente García Suárez, de 40 años, minero; Faustino Gordaliza Morla, de 24 años, obrero; Aurelio Iglesias Terente, de 30 años, obrero; Manuel Martín Díaz, de 22 años, estudiante; Manuel Martín Rueda, de 53 años, agente comercial; Manuel Menéndez Fernández, de 36 años, obrero, todos de Asturias, y Basilio Rodríguez Gómez, de 51 años, comerciante, de Santander. Algunos de los cuales fueron salvajemente torturados por la Guardia Civil al ser detenidos en vísperas del Primero de Mayo de 1967.

Están acusados principalmente de ser todos miembros de la U. G. T.; varios, de pertenecer también al P. S. O. E., y el resto al Comité Provincial de las Juventudes Socialistas de Asturias. Además de haber repartido propaganda para la celebración del Primero de Mayo con la fotografía

de Pablo Iglesias y con las siglas del P. S. O. E. y de la U. G. T. A varios se les añade haber seguido cursillos de formación en Francia.

El fiscal les imputa un delito de asociación ilícita y otro de propaganda ilegal, pidiendo condenas de seis años de prisión y 45.000 pesetas de multa para Calvo, Martín Díaz, Bargado e Iglesias; de tres años de prisión y 15.000 pesetas de multa para Basilio Rodríguez, Menéndez, Gordaliza, José Luis García Cueto; para Martín Rueda, Marcelino García y Vicente García, tres años de prisión y 25.000 pesetas de multa.

Los defensores, que tuvieron brillantes intervenciones, muy elogiadas por el numeroso público que asistió al juicio, pidieron la absolución de todos los procesados. Son los abogados don Antonio Enevarría López, don José Gabriel Blanco Ríza, don Miguel Peydro Caro, don Emilio Barbón Martínez, don Manuel Camacho Marín, don Luis Castillo Almena, don León Amorós Dupuy, don Federico Landrove Cabañeros, don Antonio Pérez Martín, don Ramón Moro Fernández y don Mario García Oliva.

Como observadores acudieron al juicio un representante de la C. I. O. S. L., Juan Fernández, y un diputado laborista, Derek Page. Estuvieron presentes también perio-

distas de las agencias Europa Press, France Press, de los diarios madrileños «Ya», «El Alcázar» y «Nuevo Diario», de «La Vanguardia» de Barcelona y el correspondiente en Madrid del «Times» de Londres.

Ocho días más tarde, el Tribunal de Orden Público ha dictado sentencia por la que condena a Celedonio Calvo, Manuel Martín Díaz, Manuel Bargados y Aurelio Iglesias por delito de asociación ilícita a un año de prisión y multa de 5.000 pesetas, y por delito de propaganda ilegal, a un año y seis meses de prisión y 10.000 pesetas de multa, lo que hacen dos años y seis meses de prisión y 15.000 pesetas de multa para cada uno.

A Basilio Rodríguez, Manuel Menéndez y José Luis García, por delito de asociación ilícita, a un año de prisión y 5.000 pesetas de multa a cada uno.

A Manuel Martínez Rueda, por propaganda ilegal, a un año y seis meses de prisión y 10.000 pesetas de multa.

A Marcelino García y Vicente García, por propaganda ilegal, a un año de prisión y 10.000 pesetas de multa.

Son absueltos Faustino Gordaliza y Manuel Cueto, que estaban acusados de asociación ilícita.

Los defensores han interpuesto recurso ante el Tribunal Supremo.

joven, Rosa Zumárraga, de la Sección Femenina, respondió a casi todas las preguntas y se llevó el premio, a pesar de haber contestado erróneamente varias veces, aunque se las considerasen válidas.

Ahora le ha correspondido el turno al alcalde de Bélmez, de la provincia de Córdoba. Aquí se trató de ensalzar la función del alcalde, de un alcalde de la clase media acomodada, médico de profesión, nombrado por el gobernador correspondiente. Todos los alcaldes son excepcionales, aman a su pueblo, se desviven por los humildes. Son seres abnegados, caritativos y muy doctos, como se trata de demostrar en el concurso, pues el municipio de referencia piensa entregar el millón para atender obras sociales de su pueblo. La Prensa canta las excelencias de este franquista, contribuyendo a la alienación del pueblo. Es una maniobra del subsecretario Pío Cabanill y del director general Aparicio Bernal. Antes era suficiente pan y toros, después toros y fútbol, ahora balón, estoque y alcaldes de la felicísima España, que vive en la abundancia y la paz de los fusiles. O sea, que se hable del alcalde paternal en vez de los desbarajustes sociales, de la falta de libertad, de los procesos contra obreros y estudiantes, de los actos públicos donde debieran haber intervenido Gil Robles, García Calvo, Ruiz Giménez, Aguilar Navarro, actos todos prohibidos gubernativamente. Así podamos decir que ¡viva la Pepa!

Jesús Aparicio Bernal, es jefe nacional del S. E. U., es el gran camuflado de la T. V. El ministro Fraga, que lo ampara, aunque ello no impide que lo trate a zurriagazo sucio, tiene que resolver hoy un grave problema. Hace meses, Aparicio Bernal iba en su automóvil, cuando dio un brusco frenazo. Una hija suya murió por el espasmo en el regazo de la chica de servir que les acompañaba. Le retiraron el carnet de conducir, pero a tenor de su infabilidad jerárquica continuó pisando el acelerador. Hace unas semanas atropello a dos personas, en Levante, las cuales murieron poco después. El guardia civil de tráfico le pidió la documentación, a lo que el otro presentó sus largas credenciales de mandamás del Estado. Parece que le interrogaron, dejándole que marchara a dormir tranquilamente. En su día daremos cuenta del fallo de esta causa. Por lo pronto, Fraga parece que lo reemplazará por Fernández Sordo, funcionario de la Secretaría General y dialoguista con los amarillos sindicales.

En Madrid : 63.500 familias con ingresos inferiores a las necesidades alimenticias

Monseñor Morcillo, arzobispo de Madrid, escribe en la carta pastoral publicada con motivo del Día Nacional de Caridad:

«Es importante que conozcamos las necesidades que existen no sólo en lugares apartados, sino también en la familia diocesana. Solamente en nuestra capital, 63.500 familias, según datos estadísticos, perciben ingresos mensuales inferiores a las necesidades alimenticias.»

Estas cifras tienen su importancia al ser avanzadas por tan ilustre y franquista prócer. No son cifras nuestras. 63.500 familias —en Madrid— que no ganan ni para comer... ¡Qué lejos están las aserciones de aquel mentecato que decía que en España todos tenían frigorífico, televisor y hasta... coche!

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De la familia Francisco Ros Tello, natural de Cartagena, su última residencia fue, hace cinco años, Túnez.

Dirigirse a Segundo Rufino, 25, rue des Evadés, Casablanca (Marruecos).

Consideraciones ambientales sobre el Primero de Mayo en Madrid

Decrece la tarde mientras las nubes entoldan el horizonte madrileño. Unas gotas de lluvia han formado pequeños espejos en las calles de la gran ciudad, pisados por las botas de los grises y los cascos de los caballos de la Guardia Civil. Se respira en el ambiente cierta expectación reprimida, en tanto que el gigantesco aparato político envuelve y constriñe el movimiento ciudadano. Desde nuestra atalaya, observándolo todo, como los ojos de Argos, percibimos actitudes extrañas en el barrio industrial de Villaverde. Unos coches de la Secretaría General del Movimiento acaban de arrojar hojas impresas en color azul y amarillo, previniendo a los trabajadores contra las manifestaciones del Primero de Mayo, mañana, porque « es una maniobra de los comunistas », o sea, empleando el tópico nauseabundo de siempre. En las fábricas se ha advertido severamente a los obreros, repitiendo una nota de Gobernación, que quienes participen en ellas serán sancionados o expulsados, lo que, sin duda, ha frenado algo las inquietudes colectivas de los que sufren tanto. Cuando ha llegado el fin de jornada, los guardias, armados hasta los dientes han impedido violentamente la formación de grupos, lo mismo aquí que en la antigua carretera de Aragón y en Cuatro Caminos. Por Atocha, por San Bernardo, sin embargo, a pesar de la constelación policíaca, se han manifestado pacíficamente algunos grupos, sobre todo de jóvenes de extracción universitaria, mujeres y obreros en menor proporción, preparados en los centros católicos.

Però ya nos hallamos en el Primero de Mayo, efemérides internacional de la lucha de los trabajadores. Los ugetistas, los socialistas y sus amigos demócratas han colocado coronas de claveles rojos sobre las sepulturas de Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Juanita Rico... Se ha pronunciado un grito socialista; se ha demostrado que están aquí, fieles, constantes, más energicamente socialistas que nunca, más cerca del triunfo definitivo, de la conquista de la libertad. No ha habido afonanza sentimental, sino unión y fidelidad a la causa de los trabajadores que enarbolaban el P.S.O.E. y la U.G.T., sin encantamientos, con el coraje reflexivo que requiere esta hora crucial de la historia española. Después, los hombres de la U.G.T., a tenor de las consignas recibidas, notificadas a su vez a los grandes corresponsales de Prensa, que responden a los manifiestos publicados por la Agrupación Socialista Madrileña días antes, se han manifestado en la Gran Vía y otras arterias de la ciudad, frente a los Sindicatos, allí donde hubiera una protesta contra la dictadura, unidos con todos los luchadores antifranquistas. No apabullados por la propaganda que se hace a otras fracciones: antes al contrario, coherentes y resolutos en su firme decisión de minar la tienda franquista y levantar el Estado democrático y social de todos los españoles. Como se ha hecho en Vizcaya, Andalucía, Cataluña, etc.

En Madrid, Badajoz y Sevilla se han observado actitudes significativas. Es decir, la plena participación de la Iglesia rebelde o reformista. No podemos negar la fuerza que por circunstancias especiales conserva y acrecenta el catolicismo surgido después del Concilio. Es una corriente con gran valor para los políticos y sociólogos. En las iglesias, en los centros católicos se prepararon en su mayor parte las banderas republicanas que los sacerdotes jóvenes colocaron en la Gran Vía.

Estandartes tricolores de enormes proporciones recogidos en seguida por la policía. Pese a que casi todos los periódicos ignoran el hecho, dos de ellos, « Nuevo diario » y « Madrid », pormenorizan la actuación de los párrocos y jesuitas, de grupos de sacerdotes en los actos de Madrid y Badajoz. « Ya », órgano de los católicos derechistas, lo minimiza y carga la mano con la pelada comunista. Menos mal que en su editorial del Primero de Mayo cita las hojas clan-

Por Rocha Alba

destinadas de la U.G.T., lo que es chocante dado el interés que tiene el régimen y ciertos católicos en constituir barricadas contra los socialistas y ugetistas, siguiendo el sistema de poner un tupido velo sobre ellos.

De cualquier forma, el observador menos perspicaz puede comprobar que la Iglesia está jugando su baza, interesante a todas luces. No podemos analizar, ante la perspectiva histórica, si el camino elegido es el más adecuado o si adolece de parcialidad. Empleamos este término para expresar una duda, aunque quizá conviniese que explicásemos algo. En el conato de manifestación del 2 de mayo por los alrededores de la Dirección General de Seguridad había numerosos sacerdotes y el magnífico acompañamiento que ellos mueven. Corroboramos su reacción frente a la dictadura, y compartimos la denuncia y crítica del franquismo, pero nos gustaría que matizasen el alcance de sus relaciones. Los gritos con que fueron insultados y agredidos varios sacerdotes en la calle Arenal por activistas de la « Defensa Universitaria », del fascismo, « curas comunistas ! », expresan la toma de conciencia de la sociedad religiosa que no quiere quedarse marginada en el devenir de España. Ese insulto es un timbre de satisfacción, incluso de orgullo, pero puede ocurrir que ese matrimonio de conveniencia deje un amargo sabor entre el pueblo de trabajadores. La Historia que repetimos, es espejo de realidades, está demasiado reciente para olvidar.

Los que nos han dicho que la U.G.T. ha cometido un error al rechazar esa colaboración, parten ellos mismos de un supuesto erróneo. La U.G.T., cuya misión primera es derribar la dictadura, está siempre dispuesta a colaborar con todas las corrientes sindicales democráticas, católicas o no, como se ha hecho y se hará en mayor amplitud. Ese es su firme deseo, pero no permitirá que se desvirtúe su significado y se la despoje de los atributos de representatividad, de su gloriosa tradición en la lucha obrera, adaptada a las circunstancias presentes. Sin renunciar a nada, pero tampoco con dogmatismos ni condiciones apriorísticas. Así somos y así nos reconoceréis, si así os parece. Con adulteraciones, desde luego que no.

La U.G.T., como el P.S.O.E., no están gastados, aunque han tenido que soportar como nadie una represión permanente. Resurgen como un gigantesco fanal. Ahí está su presencia actuante en no pocas regiones españolas, como estela rutilante que nadie, so pena de mentir bellacamente, podrá conculcar. En otras zonas quizá no se note tanto, mas según pasa el tiempo extiende su influencia y tiempo positivamente que será la unión sindical con mayor cobertura. Yo, por casualidad, he oído la conversación sostenida entre un jefe de Estado Mayor y uno de los ejecutivos del Estado jerárquico: « Nos duele reconocer así, pero la única fuerza solvente será, como ayer, la que representa el Partido Socialista Obrero. Lo demás son ganas de perder el tiempo con el tópico de nosotros o los comunistas ». Pero los socialistas quieren la colaboración de todas las fuerzas políticas y sindicales auténticamente democráticas dispuestas a la destrucción del franquismo y a la instauración de la democracia y de la libertad, comprendidos, claro está los católicos progresistas.

Su negación a participar orgánicamente con los comunistas obedece a motivaciones cualificativas, no « per se ». Responde a las decisiones refrendadas en sus Congresos. La Historia ha abierto mucho los ojos a los socialistas y no ven ninguna razón, porque no existe, que impulse a ciertos amigos a buscar la protección de los mariscales. ¿ Es que ha cambiado el comunismo español en los últimos años ? ¿ Ha superado su vocación stalinista ? No vemos pruebas en este sentido. Las injurias a los socialistas españoles forman parte de su léxico corriente.

Estos son los hechos. Cuando demuestre ese grupo político que ha cambiado, que respeta el juego democrático y que no depende de imperios nacionalistas extranjeros, entonces se dialogará con él. Esto es lo que establecen nuestros Congresos. Otra cosa sería traicionar a Carlos Marx y a Pablo Iglesias. Traicionaríamos a la clase trabajadora a la que queremos libre en sus decisiones. El P.S.O.E. está en la brecha. No deben olvidarlo quienes luchan por la libertad.

El Premio de la Libertad para Pablo Casals

Caracas (OPE). — El diario de esta capital « La República », publicó un despacho de la agencia A.P. fechado en Nueva York, según el cual « Pablo Casals, famoso violoncelista español, recibió el premio de la Libertad de 1968, por haber armonizado los actos de su vida en apoyo de la libertad con el rico arte de su música ». El premio de la Casa de la Libertad, organización dedicada al adelanto de la libertad humana, fue entregado por Luis Muñoz Marín, ex gobernador de Puerto Rico, al músico catalán

El Primero de Mayo

En Bonn y en Colonia

La Sección de la U.G.T. organizó una manifestación desde la plaza Münster hasta los locales en que la D.G.B. — Sindicatos alemanes — celebraban el acto. Numerosas pancartas con alusiones a la falta de libertad y de Sindicatos en España, contra la tiranía y las persecuciones, llegaron hasta los locales de la D.G.B.

Entre los oradores alemanes, sindicalistas todos, se hizo la referencia a nuestras conclusiones, que también fueron leídas. Terminado el acto, un grupo de trabajadores nos dirigimos a la Embajada de España para hacer entrega de las resoluciones, así como de una « Carta abierta al señor Embajador ». Al llegar a las proximidades del edificio, los policías, amablemente, nos indicaron que no podíamos permanecer a menos de cincuenta metros del edificio. Al hacerles saber que deseábamos entregar unos escritos al Sr. Embajador, nos fue permitido llegar hasta la Embajada a un grupo. Allí, después de insistentes llamadas durante más de diez minutos, la misma policía se puso al habla con el Embajador. Por un momento llegamos a creer que seríamos recibidos, pero la intransigente actitud de los « cinicos dialogantes » se mantuvo. Decidimos dejar los escritos en el buzón.

Por el contenido de nuestra Carta abierta, redactada en la seguridad de interpretar los deseos y sentimientos de esta colonia emigrante, puede verse cómo estimamos la delicada situación actual de España y su problema social. Bien deseáramos confundirnos en nuestros temores cruentos, pero si así no fuese, esperamos de la actitud de todos los trabajadores, tanto españoles como internacionales, la rápida acción.

También en Colonia nuestra Sección de la U.G.T., colaborando con los diferentes grupos de la oposición, celebró una manifestación después de asistir a los actos de la D.G.B. Una muy compacta y numerosa asistencia de trabajadores españoles se dirigió hasta los locales « SION » donde diferentes compañeros hicieron uso de la palabra, entre ellos un representante de la Sección de JJ SS de España de Bonn.

¡ Viva el Primero de Mayo !

Corresponsal.

En Méjico

La Sección de la U.G.T., la Agrupación Socialista y el Grupo Femenino, celebraron este año la Fiesta del Primero de Mayo, en forma similar a los años anteriores; esto es, mediante una cena conmemorativa a que fueron invitadas y nos prestaron su asistencia, la Confederación de Trabajadores de Méjico, el Consejo de Trabajo de Méjico, la Organización Regional Interamericana de Trabajo (O.R.I.T.), el Centro Republicano Español y la Confedera-

ción Nacional del Trabajo de España.

En dicho acto, el compañero José Vilacuenca, Presidente de la Sección en Méjico de la U.G.T., pronunció unas sencillas y emotivas palabras, en las que recordó el sentido obrerista de esta fecha y su significado reivindicativo para la clase trabajadora. En nuestra patria antes, dice, la celebrábamos sólo los trabajadores. Ahora los estudiantes, profesores y diversos medios intelectuales, únense a los obreros y con ellos protestan y luchan contra el régimen fascista. Para los que dentro de España luchan por que ésta, España, resurja como nación en la que impera la libertad y la democracia, y para nosotros también, los presentes momentos, a la par que de angustia y meditación, los son también de esperanza y anhelo por el triunfo de nuestros más caros sentimientos.

Terminada la breve intervención del compañero Vilacuenca, los asistentes al acto, puestos en pie, entonamos « La Internacional » dando por terminado el mismo con vivas a la U.G.T., al P.S.O.E. y a España.

Corresponsal.

En Stuttgart y en Esslingen

A la manifestación por la calle del día Primero de Mayo nos juntamos en ésta las Secciones de Esslingen y de Stuttgart portadores de pancartas en las que se leían: « ¡ Viva la U.G.T. y la C.I.O.S.L. ! », « Democracia, sí; dictadura, no », « Libertad para España ». Como es natural, no pudo faltar la bandera de la República Española.

La demostración empezó a las diez de la mañana y terminó a las doce. Después fuimos con los compañeros griegos ante las puertas de su consulado a marcar nuestra protesta y nuestra solidaridad con aquel pueblo.

Pese a una lluvia torrencial la manifestación tuvo lugar por las calles céntricas de Stuttgart que resonaban con los gritos de: « ¡ Franco Reus ! » y « Franco Mörder ! » (Franco, fuera, y Franco, asesino).

Reunidos luego en los locales de la D.G.B., el sindicato alemán, el compañero Botella, de la Sección de Esslingen, nos dirigió unas palabras sobre la libertad y la democracia ensalzando nuestra lucha contra el franquismo. Una gran ovación coronó su discurso. Un gran éxito obtenido que satisfizo a muchos compatriotas que es muy posible vengán a engrosar nuestras filas.

C.

P.S.O.E.

QUILLAN

En el local de costumbre, y presidida por el compañero Roselló, celebramos asamblea general el día 5 de mayo. Actuó de secretario el compañero Jiménez.

Fue aprobada la gestión del Comité, así como la de Tesorería, esta última de las más sanas, gracias a la regularidad en el pago de nuestros afiliados y al abono de todos a LE SOCIALISTE. El no haberse reunido antes esta Sección ha sido causa la enfermedad del compañero Secretario, hoy ya casi completamente restablecido.

El Comité fue reelegido en pleno para la nueva gestión. Es, pues, el siguiente: Presidente, José Roselló; Secretario, Jacinto Jiménez; Tesorero, Dionisio Barceló.

J. J.

MARSELLA

La Agrupación Socialista de Marsella celebrará asamblea general ordinaria el domingo día 30 de junio, a las diez de la mañana, en segunda convocatoria, en su domicilio social, con un importante orden del día.

El Comité.

Solidaridad internacional con los huelguistas franceses

La suma de 50.000 francos franceses que la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres concedió el 25 de mayo para ayudar a los trabajadores en huelga, ha sido entregada a Force Ouvrière.

La Federación General del Trabajo de Bélgica, afiliada a la C.I.O.S.L. ha decidido contribuir con la cantidad de un millón de francos belgas en la solidaridad a los huelguistas franceses.

Además de los trabajadores portuarios belgas, que se negaron a cargar y a descargar unos barcos que a causa de la huelga no pudieron descargar en Francia y

fueron dirigidos hacia Amberes, un cierto número de sindicatos de obreros portuarios y de marinos de otros países han realizado igualmente acciones de solidaridad para apoyar a los huelguistas franceses. A raíz de una llamada del sindicato holandés de los trabajadores del transporte, los obreros portuarios de Rotterdam, Amsterdam, Flessinga y Terneuzen se han negado a descargar unos barcos que transportaban mercancías destinadas a puertos franceses. Similares medidas fueron tomadas por los obreros portuarios de Hamburgo y Bremen.

La Federación sindical alemana

D.G.B. ha expresado en un comunicado de prensa su entera solidaridad con los trabajadores franceses en huelga, subrayando que aquellos luchaban por los mismos objetivos que los trabajadores alemanes, especialmente por una mayor participación en los asuntos de las fábricas.

La Central del Libro Belga ha pedido a sus miembros que no hicieran trabajos que se han negado a realizar los trabajadores franceses de la imprenta. La Central General Belga ha pedido a los obreros del petróleo que no cargasen camiones o vagones de gasolina con destino a Francia.

ABONNEMENTS
 REABONNEMENTS
 au nom de :
 Roger SOUTBON
 12, Cité Malesherbes Paris-9
 C. C. P. 18 585 08 — Paris

I. PROPOSITO DE ESTAS CRONICAS

La sociedad española en estos últimos meses ha comenzado a tomar conciencia de la gravedad del problema universitario. Es, de momento, el inicio de una inquietud, de una preocupación, grave en muchos. Pero es, ante todo, la «circunstancia» histórica que pone de relieve las contradicciones del sistema franquista, su absoluta incapacidad para resolverlas. El que un marxista se encare auténticamente con el tema resulta obligado. Ha de hacerlo de acuerdo a lo que de esencial aporta el marxismo como método. Con una visión de totalidad (R. Luxemburgo y Lukacs) y de acuerdo a su concepción dialéctica.

En estas breves «crónicas» se irá intentando analizar los hechos y el trazado de los comportamientos sociales. Las condiciones objetivas existentes indican la total crisis del sistema capitalista español y apuntan todas las enormes dificultades que se oponen a un intento de sustituirlo por fórmulas neocapitalistas o de capitalismo popular. Hay que analizar a fondo estas condiciones; pero también hay que forjar el temple, la voluntad de las fuerzas progresivas españolas, para que esa situación histórica no se malogre. Los cambios en la Historia son realizados por el hombre y no por la fatalidad histórica.

II. RAPIDA PANORAMICA SOBRE LOS HECHOS MAS DETACADOS

Todos los comentaristas han venido a coincidir en señalar el año 1956 como momento importante en la historia del problema universitario. Los incidentes de febrero de aquel año son la culminación de una etapa política y de una gestión ministerial. Los alumnos de la Facultad de Derecho de la Universidad Central decidieron celebrar «sus» primeras elecciones con el fin de «elegir» sus representantes o delegados de curso. Los resultados iniciales pusieron al descubierto la impopularidad del SEU, del falangismo. Antes de que se ultimara el proceso electivo, el aparato falangista se movilizó. Esto supuso la irrupción de la violencia en la Facultad. Eran los sectores fascistas y gubernamentales los que sediciosamente procedían a emplear los viejos métodos con los que la derecha española había intentado seguir dominando la Universidad desde que se proclamara la Segunda República. La Ciudad Universitaria se vio sometida a la acción directa de los grupos falangistas. Sólo la exigüidad de sus efectivos, al igual que la decidida actitud de la autoridad militar, impidió que se produjera un pequeño «putsch» fascista. Lo que no se pudo evitar fue una grave crisis ministerial. Salieron del Gobierno Ruiz Giménez y más tarde se procedía a una reorganización a fondo y en ella perdían sus carteras ministeriales Artajo y Blas Pérez. La crisis de 1956 fue el primer grave síntoma de la enfermedad del Sistema. Supuso no sólo la quiebra de la política que pretendió seguir Ruiz Giménez, sino, ante todo, la inviabilidad de las fórmulas evolucionistas dentro del esquema franquista. Lo que se hundía en 1956 era la alianza entre la derecha tradicional española —monárquica y clerical— y el revisionismo falangista que había sobrevivido al Decreto de Unificación.

Mucho se ha hablado de la política de apertura del equipo de Ruiz Giménez. La mayoría de los juicios han adolecido de falta de objetividad, al igual que han sido constante reflejo de una concepción evolucionista y oportunista. No se trata de analizar y enjuiciar los sucesos, la Historia, con la mentalidad «pequeño burguesa», sólo atenta al dato personal, a la simplista distinción entre buenos y malos propósitos. Lo esencial, lo único significativo, es ver objetivamente cuáles eran las posibles acciones de los personajes, de las fuerzas sociales que movían a esos políticos. El equipo ministerial encabezado por Ruiz Giménez era terriblemente heterogéneo y su filiación ideológica no menos confusa. Ciertamente en el elenco de los rectores por Ruiz Giménez nombrados, había figuras importantes. Me refiero principalmente, casi exclusivamente, a Forvar y Lain. La mayoría de los

La Universidad acusa de inviabilidad al régimen

restantes eran políticamente insignificantes, o claramente reaccionarios. Y lo mismo podría decirse de sus inmediatos colaboradores, algunos de los cuales pasaron a desempeñar misiones importantísimas en otros equipos ministeriales. Sólo es lícita, y también obligada, la distinción, dentro de esa línea dominante, de la persona del Director de Enseñanza Universitaria. Pérez Villanueva significaba una actitud muy diferente, en la que se daban posibilidades ciertas de una auténtica evolución.

La caída de Ruiz Giménez supuso la primera manifestación seria de la incapacidad del Régimen para ofrecer un modesto cauce de liberalización a la Cultura española. Muchos de los componentes del equipo de Ruiz Giménez se negaron a reconocer el hecho. Y, lo que es más grave, bastantes de ellos siguen, tal vez por escepticismo o por miedo a cambios muy bruscos, aferrados a una vana esperanza de evolucionismo del Sistema.

La etapa que antecede a la «crisis de Munich» puede calificarse de transitoria. Supone, eso sí, un proceso alarmante de erosión del franquismo. La política económica de las fórmulas autárquicas, de las desorbitadas esperanzas en el IDI se viene abajo y conduce a una situación económica catastrófica. Los proyectos de transformación social, mediante una decidida política sindical y ministerial, quedan pronto abandonados. La primera fase de la política exterior de Castilla se liquida con un fracaso, al irse amortiguando la tensión de la guerra fría. La Iglesia comienza a presentar sus primeras dificultades, a medida que se hace más problemática la línea autoritaria de Pío XII. Todo esto supone un cuadro de circunstancias históricas que hacen fácilmente previsible el fin de la experiencia del revisionismo falangista. Dionisio Ridruejo, y otros pocos, perciben claramente que la Falange ha dejado de existir como fuerza política susceptible de ofrecer una alternativa revolucionaria dentro del franquismo. En la política educacional se hacen más ostensibles las dificultades. El Ministerio de Rubio Mina y Torcuato Fernández de Miranda, se encuentra ante un dédalo de problemas. Graves desórdenes comienzan a producirse en determinados centros universitarios (especialmente en Barcelo-

na y Madrid) que obligan a medidas represivas, que contribuirán, progresivamente, a la formación de pequeños núcleos de resistencia y tímida oposición dentro del profesorado. El Opus Dei persiste en su política universitaria, que ahora desplaza de los centros estatales a la creación de una Universidad de la Iglesia. El problema del «Estudio General de Na-

Por Luis Navarro

varra» queda planteado. Es la aparición de un nuevo complejo de circunstancias que harán nacer nuevas contradicciones en el régimen. La defensa del «Estudio General» supone un duro enfrentamiento con las posturas falangistas y crean una situación embarazosa a sectores católicos nada progresistas. Lo que se haga en relación con el «Estudio» afectará directamente a toda la política cultural del Estado. Un movimiento protestatorio se extiende por todos los Centros universitarios. Los partidarios de la «Obra» comienzan a servirse de fórmulas democráticas, aluden a textos internacionales y proceden a una velada acusación del régimen, en cuanto éste siga conservando líneas de acción que dificultan el empeño neocapitalista al que la «Obra» se entrega. La respuesta falangista sólo sirve para poner de relieve su impotencia, al mismo tiempo que aporta elementos al enjuiciamiento severo del Sistema. Queda claramente al descubierto el perfil económico del régimen y la naturaleza conservadora, reaccionaria de la mayoría de las fuerzas que lo sostienen.

III. LA «CRISIS DE MUNICH»

La «crisis de Munich» obligó a Franco a introducir cambios más espectaculares. Modificaciones que venían impuestas por la situación económica e internacional. El Plan de Estabilización y la revisión de la política exterior española eran respuestas autodefensivas y no auténticas alternativas políticas. El Gobierno de Liberalización nacía asumiendo más responsabilidades que le superaban por completo. Una liberalización exigía cambios profundos en las estructuras y en la ideología. A nada de esto estaba dispuesto el régimen. No eran

compatibles su supervivencia con esa política de sustanciales transformaciones. Esto quedaría prontamente verificado en dos núcleos básicos: organización sindical y estudiantil. Desde 1962 se hace más ostensible la quiebra de todo el dispositivo social y sindical del franquismo. Los Sindicatos Verticales dejan de ser el cauce de domesticación al que se había sometido a la clase obrera. Los sectores empresariales catalanes — más tarde los vascos, etc.— perciben que de ahora en adelante, el régimen no les garantizará la seguridad que les había permitido vivir un capitalismo anacrónico: al margen de la internacionalización, de la Economía y de las tensiones sindicales.

El peligro más inmediato, más ostensible, surgió de las aulas universitarias. Coincidió el nacimiento de las primeras agrupaciones democráticas estudiantiles con la bancarrota total del SEU. En su última etapa, la organización estudiantil falangista había pasado a estar dominada por los estudiantes adversarios al franquismo. Desde 1963 no se hace sino progresar, cada vez con mayor celeridad y radicalismo, en la línea democrática. Los sucesos de 1965 constituyeron una expresión elocuente de la gravedad de la situación. El régimen no lo comprendió en toda su obligada profundidad. La respuesta fue tibia, pero tenía todo el valor de poner de relieve el fin de una política universitaria: la incapacidad de sostener un sindicalismo franquista, y la inutilidad de encontrar una política de reemplazo. La respuesta fue, políticamente, torpe. Se pretendió superar la situación mediante un sistema de Asociaciones profesionales de estudiantes. Era una apuesta desesperada en favor de la despolitización de la Universidad. Y procedo a esta calificación tan severa en función de razones muy sólidas. Por esa época ya era visible que la juventud europea había cambiado de signo político. Se había puesto fin a una época de conformismo, de escepticismo, y se abría la época de la acción revolucionaria de los jóvenes. Las condiciones de la sociedad industrial hacían imposible mantener la Universidad como un ghetto académico. El contacto del medio universitario con la sociedad industrial era obligado y suponía una íntima relación con los problemas sociales y económicos. Las fuerzas conservado-

ras, ideológica y socialmente hablando, que habían protegido al Sistema español, comenzaban a sufrir las consecuencias, para ellas funestas, de esa aceleración en los cambios históricos. De especial alcance habría de ser para la derecha española la transformación operada por la obra Concelliar. Este suceso hizo imposible una fórmula de reemplazo en el problema universitario. Los responsables de la Asociación de Propagandistas de Acción Católica se dieron cuenta desde las primeras reuniones del «Grupo Universitarios» que era impracticable la resurrección de las Federaciones de Estudiantes Católicos. Esto es lo que les llevó a la actitud suicida de apoyar la política de Lora Iamayo en el problema sindical. Los estudiantes católicos se agruparon en torno de núcleos democráticos y claramente opositores, para más tarde engrosar las filas de los nuevos sindicatos democráticos de estudiantes. La acción de esta juventud universitaria católica ha sido un elemento sumamente influyente en la nueva situación. Los jóvenes católicos han actuado en muchas direcciones: en el apostolado seglar (para ser vanguardistas en la actual crisis de la Acción Católica), en la acción política (suministrando valiosos elementos a plataformas auténticas y radicalmente revolucionarias, casi extremistas), y muy especialmente en la plataforma sindical. Sólo dos sectores católicos han percibido en toda su amplitud el fenómeno. Y éstos son la Compañía de Jesús y, en menor medida y con pocas posibilidades de acierto, los elementos opositores del Opus. Así se ha llegado al curso de 1967-68, que ha supuesto una reproducción, pero en tono más dramático, más avanzado y profundo, de lo que fue ya la crisis de 1956. El examen de este cambio revolucionario exige una cierta atención y detenimiento. Lo que en estos meses ha ocurrido tiene una trascendencia evidente. Pero también supone todo un mundo de problemas y de riesgos para el marxismo español. En una próxima crónica intentaremos proyectar una cierta claridad sobre lo sucedido.

MACON

MITIN DE LA ALIANZA SINDICAL

Como estaba anunciado, el domingo 21 de abril, organizado por la Alianza Sindical, con la colaboración del sindicato hermano C.G.T.-F.O., se celebró un mitin de solidaridad con el pueblo español.

El acto tuvo lugar en la «Maison del Syndicat», ante una muy numerosa asistencia y bajo la presidencia de Michel Catteau. Secretario departamental de F.O., quien aportó el saludo de las Uniones local y departamental de su sindicato, recordando que siempre han manifestado su solidaridad con los republicanos españoles. «Habéis perdido una batalla —dijo— pero el combate continúa gracias a vosotros y gracias a los del interior, todos juntos luchando para promover un régimen en que predominen la libertad y la fraternidad».

El compañero Catteau denunció el régimen de delación, de corrupción y de opresión de España. Calificó la Alianza Sindical de ejemplo que prefigura la unión de todos los trabajadores sin distinción de origen.

Camilo Cela, por la U. G. T. y Alejandro Almela por la C. N. T., evocaron a insurrección en España y el advenimiento de la República. Criticaron al franquismo que favorece la injusticia social y que mantiene al pueblo bajo el yugo y hablaron de los movimientos actuales que crecen en España pese a las represalias. Hicieron una llamada a la emigración obrera española alentándola a permanecer fieles al ideal republicano y, finalmente, hicieron un estudio de la situación económica de España ampliamente tributaria del sostén extranjero

C.

Peter Blachstein, embajador

Nos llega ahora la noticia de que, por el ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal alemana Willy Brandt, ha sido propuesto —y aceptado por el Gobierno— como nuevo embajador alemán en Yugoslavia, nuestro querido compañero el diputado Peter Blachstein.

El primer cargo diplomático que va a desempeñar el compañero Blachstein tiene mucha importancia para las relaciones de la República Federal y para la nueva política de acercamiento a los países del Este, propugnada por los socialistas desde su entrada en el Gobierno de coalición. Las relaciones de Bonn con Belgrado fueron rotas a raíz del cambio de embajadores entre Yugoslavia y la «D.D.R.», la Alemania comunista. Siguiendo la llamada «doctrina Hallstein», la República Federal retiró sus embajadores de aquellos países que mantuvieron relaciones con la otra Alemania. Esta «doctrina Hallstein» quiere abandonarse ahora, ya que ha llevado a la Alemania Federal a un callejón sin salida en sus relaciones internacionales, sobre todo con la Unión Soviética. Primero se intercambiaron embajadores con la República Popular de Rumania, lo que constituyó un primer paso, muy criticado por algunos países comunistas y, naturalmente, por Ulbricht. El segundo país que se decide ahora a dar el paso, es Yugoslavia. Hace ya meses que, en una conferencia celebrada en París, decidieron ambos Gobiernos volver a restablecer sus relaciones diplo-

máticas. Pero no se encontraba el embajador adecuado para tan delicado puesto. Al final, los partidos de la coalición gubernamental se han puesto de acuerdo en la persona del compañero Blachstein.

Peter Blachstein no es un desconocido en la política alemana. Pertenece al Parlamento alemán desde 1949, diputado por un distrito de Hamburgo. Ha desempeñado cargos en la dirección de su partido en Hamburgo y si no actúa más activamente en el Partido no es por falta de entusiasmo, sino a causa de su quebrantada salud, que le obliga a retirarse de cuando en cuando de la vida pública y recluírse en sanatorios. Hace poco sufrió un desmayo durante una sesión del Parlamento y tuvo que ser llevado desde la sala de sesiones a un hospital de Bonn. Una de las razones por las que ha aceptado el nombramiento de ahora ha sido el consejo de su médico, que considera más saludable para él el clima de Belgrado que el de las húmedas orillas del Rin.

Para muchos de nuestros compañeros tampoco es Peter Blachstein un desconocido. Al lado de Willy Brandt —con quien le une estrecha amistad desde hace treinta y cinco años— estuvo en España durante la guerra civil. Con Brandt emigró después a Noruega y Suecia, pero nunca olvidó a sus amigos españoles a los que ha procurado ayudar siempre que ha podido. En el Parlamento de Europa, de Estrasburgo, forma parte de la fracción socialdemócrata

y en muchas ocasiones ha levantado su voz atacando al Gobierno franquista y oponiéndose a la entrada de la España de Franco en los organismos europeos. Desde hace muchos años preside en Hamburgo un Comité de Ayuda a los demócratas españoles, del cual es presidente de honor el violoncelista Pablo Casals. Nuestros amigos de Solidaridad Democrática conocen bien la labor magnífica de este Comité. En Peter Blachstein han encontrado nuestros compañeros españoles en Alemania siempre que lo han necesitado un amigo leal. Fue Peter quien hizo posible la extensión de nuestras Organizaciones entre los trabajadores emigrados en Alemania. El dio los primeros pasos para conseguir la llegada de un permanente de las Juventudes Socialistas y su mantenimiento y viajes por el país. Gran parte de lo que ahora tenemos en Alemania y el hecho de que a los trabajadores españoles haya llegado la voz del Partido, de las Juventudes y de la U.G.T., se lo debemos a aquellas primeras gestiones de Peter Blachstein.

Por todas estas razones y por el afecto inquebrantable que profesamos a este magnífico compañero, nos alegramos de la distinción que ahora le ha sido conferida, le deseamos muchos éxitos en su nueva carrera diplomática y acierto en la misión difícil que le ha sido encomendada, y le enviamos desde aquí nuestro saludo cordial de siempre.

B.



Radio Babiera de Munich (Alemania), en su emisión en español del día 4 de mayo, hizo el comentario que transcribimos acerca de la celebración de la Fiesta del Trabajo en España.

Estimados oyentes:

Ya pasó el Primero de Mayo, y con él las manifestaciones de masas que tradicionalmente se organizan en dicho día. Y estas manifestaciones han transcurrido en todo el mundo sin incidentes dignos de mención. Las exigencias que los trabajadores presentan el Primero de Mayo, y sobre todo el derecho a presentar dichas exigencias son ya tan normales, que las manifestaciones del Primero de Mayo ya no constituyen motivo de desórdenes. Por lo menos, eso puede afirmarse del mundo libre, es decir, de los países en que está permitida la oposición y en los que las manifestaciones no son organizadas por el Estado, sino por los sindicatos libres y otros grupos, en parte radicales.

La situación es muy distinta en los países que no tienen un orden democrático. En ellos, las manifestaciones son organizadas por el Estado o por sus organizaciones obreras. Y lo que es peor, en ellos no se toleran manifestaciones de otros grupos. Los ciudadanos de esos países son privados del derecho de libertad de opinión y de libertad de asociación. El derecho de manifestarse, que en un país democrático es absolutamente normal y en cuyo ejercicio los ciudadanos pueden contar con la protección de la policía, tiene que ser conquistado en los países no democráticos por los ciudadanos contra la oposición del poder establecido, que no duda en adular la función específica de la policía haciéndola entrar en acción contra los ciudadanos. La teoría dominante en tales países es que el Estado hace todo lo que es útil y necesario para el bien de la comunidad. Y por lo tanto, todo lo que el Estado no hace por propia iniciativa, constituye un estorbo para la sociedad.

En estos países sólo hay dos posibilidades para la celebración del Primero de Mayo. O bien el dominio de la vida pública por parte del Estado y sus órganos es tan total que resulta imposible cualquier expresión de inconformismo. O bien el deseo de libertad es ya tan grande que a pesar de todos los inconvenientes y amenazas se celebran manifestaciones no permitidas. En el primer caso, la Fiesta del Primero de Mayo se convierte en una brillante fachada que debe ocultar, y en muchos casos desgraciadamente oculta, la poco halagüeña situación de derecho en el país en cuestión. En el segundo caso se producen choques con la policía y represiones frecuentemente duras que provocan la reacción de los manifestantes y con ello el peligro de batallas callejeras.

Y esto es lo que ha sucedido este año en España. A pesar de que desde Pascua apenas había transcurrido un día sin que nos llegara la noticia de incidentes en algún lugar del mundo, sólo en España, informaron prensa, radio y televisión, se produjeron choques con la policía con ocasión del Primero de Mayo. Sin duda serán muchos los que registrarán este hecho con satisfacción, porque significa que el dominio de la vida pública por parte del Estado ya no es tan total como por ejemplo en los países comunistas o en Grecia y Portugal. Para otros será tanto más lamentable porque demuestra cuán lejos está España de tener un sistema democrático.

Los trabajadores y estudiantes habían anunciado hace ya varios meses su intención de manifestarse pacíficamente el Primero de Mayo en favor de sus justas reivindicaciones. En un país democrático, tal como lo hemos visto por ejemplo en la República Federal de Alemania, habrían obtenido para ello la correspondiente autorización del organismo de seguridad competente, que hubiese adoptado las medidas necesarias para asegurar el desarrollo normal de las manifestaciones, como desviar el tráfico rodado y otras medidas semejantes. En cambio, en España, se anunciaron duros castigos en caso de que se produjeran manifestaciones. El ministro de Gobernación, general Camilo Alonso Vega, declaró que se-

Radio Babiera comenta el 1º de Mayo en España

rían detenidos y castigados todos los participantes en las manifestaciones proyectadas, y dijo que se había dado orden a la policía para que actuara energicamente. A pesar de que el Primero de Mayo no se trabaja, se calificó a los posibles manifestantes de « perturbadores de la paz laboral » que debían contar con la anulación de sus contratos. Con ello, a los golpes recibidos en la calle y a la posible condena de prisión se unía la situación de paro y, en la difícil situación actual del mercado de trabajo, la miseria para la familia. Por último, el vicepresidente del Gobierno, almirante Luis Carrero Blanco, dio a entender sin lugar a dudas, en un discurso que ya fue objeto de nuestro último comentario, que en caso extremo el Gobierno estaba dispuesto a hacer intervenir el Ejército para defender el orden constitucional imperante. Una medida que, desde el punto de vista del Gobierno, no estará desprovista de una cierta lógica.

No es por lo tanto sorprendente que tras tales declaraciones fuesen muchos los observadores extranjeros que tenían o esperaban que en España sucediese algo decisivo con motivo del Primero de Mayo. No se descartaba incluso la posibilidad de un derramamiento de sangre, y la realidad es que el estudio objetivo de la situación no permitía descartar dicha posibilidad. En todo caso, el Gobierno parecía dispuesto a no retroceder en ella. Pero luego se puso de manifiesto que, si bien atribuía tanto valor a las amenazas producidas que incluso estaba dispuesto a aceptar la impresión negativa que iban a causar en el extranjero, en el momento decisivo se esforzaba en ahogar las manifestaciones en sus comienzos, aunque empleando toda la

dureza necesaria. Evidentemente, debía tenerse en cuenta el hecho de que el Gobierno español desea ingresar en el Mercado Común, y que una dura represión habría reactivado la oposición por motivos políticos de algunos países miembros de la Comunidad al ingreso de España. Incluso para el Gobierno americano habría supuesto tal represión ciertas dificultades ante las inminentes negociaciones de renovación del tratado sobre las bases en España. Y, por último, también la corriente turística hacia España en este incipiente verano habría podido experimentar mermas que podrían ser decisivas para la economía española. Y así, no fueron detenidos todos los participantes en las manifestaciones, para lo cual desde luego no habrían bastado todas las cárceles de España, el temido derramamiento de sangre se redujo a algunos heridos, la mayoría de ellos sin duda sólo contusivos y hasta ahora no se sabe que hayan sido despedidos trabajadores a causa de su participación en las manifestaciones.

Yo creo que todos los españoles deberíamos alegrarnos de que la cosa no haya tenido consecuencias graves. Pero no podemos olvidar que en las manifestaciones fueron detenidos algunos centenares de trabajadores y estudiantes que en las cárceles españolas tal vez experimentarían en su propio cuerpo las torturas que hace pocos días describieron en una emisión de la televisión alemana ante millones de espectadores otros españoles que ya han hecho esta experiencia. Y nosotros deberíamos decir bien claro que semejante tratamiento no es humano ni tampoco legal, incluso según las mismas leyes españolas.

Pero hay otra cosa que tampoco deberíamos olvidar: aún vendrán otros Primeros de Mayo. Y lo

que no ha sucedido esta vez puede ocurrir en la próxima ocasión, si el Gobierno español no quiere admitir que está ahí para servir al pueblo, y no para impedirle que haga valer sus derechos. El pasado Primero de Mayo ha demostrado dos cosas. Primero: La oposición, que no quiere el comunismo o la anarquía, sino la libertad, ya no se deja hoy atemorizar por medio de amenazas. Y segundo: La oposición ha actuado solidariamente y está bien organizada. Estas dos condiciones son indispensables para una oposición eficaz. Pero también son las únicas que pueden inducir al Gobierno tanto a reflexionar e incluso quizá a ceder como a actuar con toda su fuerza contra la oposición. Mientras las fuerzas de la oposición han estado dispersas, bastaba la intervención de un aparato policíaco cada vez más fuerte. Cuando éste resulte insuficiente, el Gobierno llevará tal vez a la práctica la amenaza de Carrero Blanco y lanzará el Ejército a la calle. Y no es preciso decir lo que esto significa.

Por lo tanto, está justificada la pregunta de si el Gobierno español está realmente animado por el propósito de contribuir a la paz interior de España. Esta pregunta ha sido formulada por miembros del sindicato español en el exilio, la Unión General de Trabajadores, en una Carta abierta dirigida al embajador de España en Bonn. En la que expresaban la esperanza de que se evitarían a la clase trabajadora española « jornadas sangrientas de incalculables repercusiones ». Y los miembros de la U.G.T. en Bonn subrayan que el « recrudescimiento de las represiones en España podría seriamente poner en peligro la esperanza de respeto, de convivencia y de verdadera paz », a la que los trabajadores españoles « ansían más que na-

die » y a la cual desean contribuir.

Nosotros esperamos que esta pregunta de los miembros de la U.G.T. será contestada por el Gobierno español con un sí claro y rotundo, y no sólo de palabra, sino con hechos. Cuando el rey Alfonso XIII se dio cuenta de que ya no contaba con el amor de su pueblo, sacó las consecuencias y abandonó voluntariamente su trono. Una decisión que ha sido interpretada como debilidad humana, pero que también puede ser prueba de la grandeza de un estadista. Buenas noches.

La Iglesia con Franco, la Iglesia contra Franco

El cardenal Bueno Monreal ha pedido la anulación del Concordato. Los franquistas prefieren que continúe todo según está, o sea, que el dictador elija y supervise el nombramiento de obispos. Las contradicciones son tan graves, que en la hora presente hay muchos obispos vacantes, en espera de que se llegue a un acuerdo. La dictadura es un Estado confesional y alardea de catolicismo ultramontano. En los actos públicos y oficiales aparece un cura junto a los jefes, bendiciendo las actuaciones del régimen. Siempre aparece un obispo y sus acólitos, engalanados con las ropas de ceremonias. En las Cortes los obispos aplauden al cruzado Carrero Blanco. Un ministro, un alto cargo, un jefe de Sindicatos se arrodilla ante el enorme crucifijo y así jura fidelidad al sistema. Se es católico o no se es nada dentro del franquismo. La Iglesia es la vanguardia del resultado de la guerra civil, en la que participó activamente en el grupo de los vencedores.

Pero la Iglesia es, a su vez, enemiga declarada del régimen. Ahí reside la contradicción, el espeso galimatías que a tantos confunde. Las grandes jerarquías, salvo excepciones, defienden los intereses particulares de la victoria. Nadie tan franquistas como los Martín Artajo, Blas Piñar, Silva Muñoz. Son católicos con audiencia pontifical, en tanto que la otra grey de Dios está en la vanguardia de la lucha por la libertad. Sacerdotes que colocan banderas republicanas, que son agredidos por los fascistas, que comparecen ante el Tribunal de Orden Público, que se manifiestan, que protestan, defensores de la causa de los trabajadores, constituyen casi la Iglesia perseguida. Unos declaran la guerra a los marxistas y creen en el apocalipsis, otros dialogan, pactan y avanzan al lado de los marxistas. El Papa publica encíclicas excepcionales, habla de libertad, de progreso, de socialización, pero condecora a elementos de la Iglesia triunfante de Salazar. ¿ Ha condenado explícitamente el Vaticano a las dictaduras católico-derechistas ? A la franquista, desde luego que no. Es probable, casi seguro, que aliente a los sacerdotes progresistas, empero falta la condena formal de un régimen que hace tabla rasa de los derechos humanos, que encarcela a los trabajadores y demócratas en nombre de Dios.

« Limitar la acción de las Sociedades al terreno económico, a las luchas directas contra los patronos, es un grave error, una tremenda equivocación. Aquella debe desenvolverse también en el terreno político, puesto que a los trabajadores interesa en alto grado el ir contra la guerra, el abaratar las subsistencias, el disminuir los gastos militares y policíacos, el que se fomente la instrucción y las obras públicas, el que los aranceles no sean una ganancia para los explotadores de gran caudal, el que no se anulen o no se barrenen las libertades políticas, y el tener en el Parlamento, en las Diputaciones y en los Municipios voceros propios. Los obreros no serán mayores de edad en su lucha contra la burguesía en tanto no acometan a ésta con una fuerte acción política. »

Pablo IGLESIAS

PEUT-ON MAINTENIR LE NIVEAU DE VIE CONQUIS PAR LA GRÈVE ?

Depuis les grèves de mai, on rencontre dans tous les milieux l'opinion que les augmentations de salaires seront bientôt épongées par la hausse des prix. Le problème de savoir si le niveau de vie de la classe ouvrière peut être durablement élevé dans la société capitaliste est aussi vieux que le mouvement ouvrier lui-même.

Marx s'est occupé du problème dans une conférence donnée en juin 1865. Weston, le trésorier de la première Internationale, avait affirmé que la hausse des salaires était futile, car — disait-il — selon les lois inexorables de l'économie, une amélioration du niveau de vie ne pouvait pas se produire, les augmentations de salaires étant toujours épongées par la hausse des prix. Cette thèse est doublement dangereuse : d'abord parce qu'elle sert de prétexte pour justifier le refus d'augmentation des salaires ; ensuite parce qu'elle paralyse la résistance contre la tendance du capital de reprendre d'une main ce qu'il a accordé de l'autre.

Marx démontra Weston qu'il s'agissait d'une simple tendance du capital, mais que la classe ouvrière peut et doit s'opposer à cette tendance de dégradation du capital. Est-ce cependant possible ?

En supposant tous les autres éléments constants, disait Marx, la limite entre le salaire et le profit est mobile. Cette limite n'est fixée que « par la lutte continue entre le capital et le travail ». Profit et salaires sont puisés tous les deux à un montant donné. L'un peut augmenter aux dépens de l'autre. Le prolétariat peut améliorer ses conditions d'existence même au cours d'une période d'économie stable. Il le peut

d'autant plus facilement en période d'expansion économique.

Il n'y a donc aucune loi économique qui veuille à ce que, d'une manière fatidique, les augmentations de salaires soient épongées. Il n'en reste pas moins vrai qu'il existe toute une série de mesures par lesquelles les augmentations de salaires peuvent être annulées. Il y a la dévaluation et l'augmen-

par Servan Voinea

tation des prix — encore que la Régie Renault ne puisse pas éponger l'augmentation des salaires par l'augmentation du prix du beurre ou de l'électricité, ni l'Etat celle consentie aux fonctionnaires par la hausse des prix de voitures...

Il y a, certes, des moyens pour reprendre ce que l'on a accordé aux salariés. Mais il y en a aussi pour empêcher que cela se produise. Le principal moyen est constitué par la puissance des organisations ouvrières. Si les huit ou neuf millions de grévistes qui viennent de secouer les assises de la France restaient unis et constituaient une force syndicale stable, personne ne songerait à reprendre ce qui vient d'être consenti. Et, s'il se trouvait quelqu'un pour croire possible une telle entreprise, les réalistes l'en dissuaderaient vite.

Mais peut-on, sans mettre en danger l'équilibre de l'économie française, lui imposer des charges comme celles des six dernières semaines ? Depuis que les salariés ont commencé à obtenir, par la lutte, des améliorations à leurs conditions de vie, les représentants du capital ont affirmé, à chaque conquête ouvrière,

qu'elle mettrait fin à leurs entreprises. A l'introduction de la journée de huit heures, il s'éleva dans le monde un tel cri de désespoir qu'il fallait avoir un cœur de pierre, comme le prolétariat, pour ne pas en être ému.

Mais à chaque fois, le capital a trouvé le moyen de survivre, de se développer et d'arriver à sa puissance actuelle. Comment ? Simplement en perfectionnant ses moyens de production. Depuis l'introduction de la mule-jenny, jusqu'aux machines automatiques modernes, couplées à l'électronique, le capital a parcouru une voie triomphale et connu des succès techniques éblouissants, rien que grâce aux prolétaires qui, au cours de plusieurs générations, ont mené une lutte incessante, pleine de sacrifices.

Le capital a connu une longue période de malthusianisme au cours de laquelle il a soimé. Depuis la dernière guerre et le Marché Commun, une partie des dirigeants de l'industrie et du commerce ont pris une nouvelle voie et se préparent à faire face à la concurrence étrangère. Ils n'ignorent plus que ce n'est pas de la misère des ouvriers qu'ils doivent tirer leurs profits. S'ils savent appliquer les nouvelles méthodes et entraîner la majorité de leur classe, ils feront face à la situation en généralisant la modernisation de l'appareil français de production.

Dans une économie en expansion, il sera possible non seulement de maintenir les gains résultant pour les ouvriers des grèves du moi de mai, mais encore de les augmenter, pour le plus grand bien de toute la population française.

Una situación y una perspectiva

(Viene de la octava página.)

toria de las diversas religiones que existen y que han existido, pero ahí debe terminar su contacto con la religión. Debe enseñar la tolerancia, pero debe combatir la religión y el culto cuando sean impuestos.

OTROS ASPECTOS DE LA ENSEÑANZA ESPAÑOLA

Hemos puesto a una línea de Hombres para dar a entender que no hemos agotado todos los defectos y carencias de la instrucción y de la educación públicas. No es de los de menor importancia posibilitar la asistencia obligatoria, sacándola del limbo de la Ley para convertirla en realidad, lo que entraña profundas modificaciones en el nivel de vida de los españoles de tercera en el orden social y económico. Por consiguiente, no se puede aplicar la asistencia obligatoria a todos los niños de España sin que previamente el Estado haya facilitado escuela, un sitio en la escuela para cada niño español o extranjero que cada niño español.

Uno de los aspectos más importantes de la enseñanza consiste en establecer desde la escuela primaria hasta la Universidad y la investigación científica la selección vocacional. El hombre ha llegado a estudiar las cualidades, las aptitudes, la vocación, en una palabra, de los perros de caza, de los caballos de carrera o de los gallos de pelea, pero aún no se ha decidido a estudiar a fondo, generalizando el estudio y sacando las conclusiones pertinentes, a los niños y a los adolescentes durante su vida escolar. No se trata de estudiarlos con finalidades metafísicas o para juegos malabares de carácter filosófico o, más concretamente, psicológico, sino para que al final de cada ciclo escolar la escuela, el instituto, y la Universidad puedan decir en cada caso para qué sirve el alumno, cuál es su vocación. Aparte el objetivo general de dar a cada hombre y a cada mujer la cultura general que sea capaz de asimilar, la enseñanza debe descubrir, desarrollar y perfeccionar la vocación de cada alumno, de suerte que al final de sus estudios haya comprendido él mismo cuál es su plaza en la sociedad y dónde podrá ser feliz desde el punto de vista profesional. Y no es sólo al individuo a quien le interesa conocerse a sí mismo vocacionalmente, es también a la sociedad entera a la que le interesa conocer y utilizar la riqueza vocacional que posee en su cabeza y en su cuerpo cada uno de los miembros que integran la sociedad. No es una empresa fácil, como tampoco lo es todas las posibilidades de riesgo que tiene España ni la de explotar racionalmente todos los recursos económicos que posee nuestro país; pero esos tres objetivos son vitales para España y es deber del Estado y de todos los españoles facilitar la consecución de los mismos.

No habrá nunca una investigación científica eficiente sin que descubran los valores intelectuales que España posee. La tarea de colocar cada cosa en su sitio y procurar un sitio para cada cosa implica que la instrucción pública coloque a cada hombre en el lugar que le corresponde por vocación, por sus aptitudes.

La inteligencia no es un don de las clases ricas ni de las clases pobres. Puede haber, y lo hay, un esfuerzo más intenso de la parte de los estudiantes pobres que de los estudiantes ricos porque éstos no sienten el mismo acuciamiento de ascensión social que los pobres, pero la dosis de inteligencia no está determinada por la condición social, si bien una condición social holgada contribuya a descubrirla más fácilmente.

La atribución de becas, la entrada en las escuelas especiales,

en la Universidad, la formación profesional, en general, así como la entrada en los equipos de investigación científica tiene que ser función de la aptitud, no producto de la condición social ni de la influencia política, tiene que ser también función de la voluntad de trabajo, de dedicación a la tarea para la cual se ha de preparar al estudiante. Indudablemente, no es este el criterio que predomina en la sociedad capitalista, a mayor abundamiento, en la sociedad española de hoy.

No pretendemos dar a la instrucción pública un sentido exclusivamente utilitario. Por eso asociamos siempre instrucción y educación, que tienen innegables concomitancias, pero que no son idénticas. Justamente, la instrucción a base del desarrollo de la aptitud de cada individuo tiene un gran poder moralizador, educacional, siquiera no baste esa influencia para satisfacer los objetivos educacionales de la escuela en su sentido más amplio.

La investigación científica, a base de hombres seleccionados por sus cualidades científicas y no por el sistema digital de los regímenes autoritarios, tiene que residir principalmente en la Universidad, en estrecha intimidad y colaboración con la industria, los servicios y la agricultura. Todo ello, sin perjuicio de que haya un organismo nacional de coordinación. Tanto por este aspecto que se debe atribuir sin vacilaciones a la Universidad, como por los diversos conflictos que padeció nuestra Universidad por las ingerencias arbitrarias del Poder en el ámbito universitario, la Universidad, para ser eficiente, tiene que gozar de un estatuto de adecuada autonomía. La Universidad ha de gozar de fueros inviolables que le permitan cumplir su misión, su trascendente misión, evitándole todos los obstáculos que frenen o entorpezcan su regular funcionamiento. Es ella la que debe seleccionar los profesores, los alumnos, los investigadores, establecer las normas de gobierno interior y establecer el régimen de relaciones entre estudiantes y profesores. Al Estado corresponden las líneas generales, los fines globales de la

Universidad, el privilegio de ver y saber lo que pasa en la Universidad, pero sólo al Parlamento —un Parlamento auténticamente democrático— debiera corresponder la misión de adoptar, en casos extremos, una decisión que pudiera mermar el fuero de autonomía.

Ese criterio es válido para los institutos, es válido para las escuelas especiales y valedero para toda institución de enseñanza donde haya un claustro de profesores y donde, democráticamente, puedan éstos participar en el gobierno de la institución.

A su vez, la escuela primaria ganaría mucho si pasara, en lo que concierne a construcción, conservación, modernización y dotación de material pedagógico, con la ayuda del Estado, a depender de los municipios.

La Universidad, el Instituto y las Escuelas especiales ganarían mucho si en el claustro de profesores hubiera representación adecuada de los estudiantes y de los padres de los alumnos. Profesores, alumnos y padres de estudiantes están todos igualmente interesados en la buena marcha de las instituciones de enseñanza y su colaboración, sus opiniones, aceptadas o no, son estados de opinión que deben oír directamente los profesores. La enseñanza dejaría de ser una institución que parece vivir al margen y por encima de la sociedad, algo así como una especie de cofradía donde no pueden entrar más que los sacerdotes iniciados y que, no obstante su aislamiento de la sociedad, tiene el privilegio de instruir y educar a la juventud.

Es necesario, resumiendo, democratizar en la forma y en el fondo la enseñanza. Pero, desgraciadamente, sería una utopía pensar que eso sea posible con el régimen franquista. La tarea fundamental que se impone a los españoles consiste en poner término a la dictadura, evitar que perviva ningún relente que recuerde el despotismo oscurantista de la Cruzada y construir la democracia española. Volver a la democracia, que es un régimen con no pocos defectos, pero que es el menos malo de todos los regímenes.

LETRAS DE LUTO

Juan Gutiérrez Pérez («Juanín»), sin más, para sus compañeros y amigos) ha fallecido a la temprana edad de 55 años, tras dolorosísima enfermedad, en su domicilio de La Felguera de Langreo (Asturias), el día 4 de abril.

Su infancia transcurrió en un ambiente minero, en el seno de una familia socialista. Ya muy joven, trabaja en el acarreo de carbón de aquellas antiguas minas perdidas entre las montañas. Pero aquel ambiente, en vez de abrumarlo, fortalece su espíritu de lucha. Piensa que es poco ser socialista porque ya lo es la familia, y estudia. Lee todo cuanto cae en sus manos, y esta pasión de la lectura ya no le abandonaría en el resto de su vida.

Las labores en el exterior de la mina se pagan poco, y se hace minero, siendo ya picador a sus dieciocho años, y estudia la carrera mercantil, por ser los estudios más asequibles a su situación, debido a la proximidad de la Escuela de Comercio. Es entonces cuando trabaja amistad con un compañero de estudios, amistad que por muchas razones y por muchos reveses pasados juntos perduró toda la vida.

Octubre de 1934 ya le coge en plena actuación, y por su juventud puede quedar libre de represión, siendo su labor en la época de clandestinidad de aquel año 35 decisiva para las Juventudes del valle del Nalón.

Viene la guerra civil y es voluntario desde los primeros momentos, llegando al final como comandante accidental de batallón, pues ya tenía el grado de capitán. La derrota y la cárcel, pues la represión esta vez le coge de lleno, y los malos tratos le enferman; sale con la salud quebrantada y sigue sus estudios hasta hacerse profesor Mercantil, dedicándose a la enseñanza.

Pero llega la clandestinidad de nuevo a tomar forma, y Juanín ya es el dirigente maduro que a todos anima y conforta, y durante esta época su entrega es total, y su salud debilitada por la primera etapa de cárcel vuelve a resentirse de nuevo, como consecuencia de otro proceso y cuatro años de cárcel con motivo de sus actividades. Pero no desmaya, y allí también es el mentor y ejemplo de todos.

Sale de prisión, y su salud se

debilita más a medida que los años van pasando. Su mujer y sus tres hijos de corta edad constituyen su constante preocupación añadida a las demás. Y cae por tercera vez, y para no volver a levantarse, terminando su vida rodeado de sus familiares y amigos en la madrugada del 4 de abril.

Pero a pesar de los esfuerzos de la familia, no se consigue que sus últimos días sean en paz. Los gajos de siempre le persiguen, y el último día, cuando ya le es costoso hablar, les dice que no por señas, por lo que no les queda más remedio que abandonar su presa, lo que se les hace difícil porque es demasiado importante y demasiado ejemplar su actitud.

Su entierro civil se celebró en la tarde del 5 de abril, bajo los copos de nieve que caían intermitentemente como una muestra de tristeza y de bondad. Pese a ello, constituyó una imponente manifestación de lo muy estimado que era Juanín y del duelo que ocasionaba su muerte, pues no sólo están presentes la familia y correligionarios venidos de toda la provincia, con multitud de coronas de flores rojas y expresivas dedicatorias (entre las cuales descuella la de sus compañeros, que dice: «Al idealista Juan. Tus compañeros no te olvidan.»); sino que acuden a testimoniarle su adiós gentes de las más diversas ideologías y estamentos sociales, acompañándole la multitud situada a ambos lados de la calzada y siguiendo a la carroza fúnebre (no fue posible llevarle a hombros como se había pensado, debido al estado del tiempo) una caravana de coches que no pudieron estacionar en su totalidad en la plaza del cementerio, que a su vez carecía de capacidad suficiente para acoger a todas las personas que acompañaron a Juanín hasta su última morada.

Reciban su esposa Pilar, sus hijos María Eugenia, Pilar y Daniel, sus padres, hermano y demás familiares, la sincera expresión de condolencia de toda la familia socialista por la pérdida del querido Juanín

Asturias, abril de 1968.

C.

La decisión des socialistes italiens

(Viene de la octava página.)

lui tenir la dragée haute en attendant qu'un accord sur un programme valable redevienne possible. Pour d'autres, il s'agit de faire mûrir une situation favorable à l'unité, de toutes les forces ouvrières, en favorisant la transformation du parti communiste et en ne lui laissant pas le bénéfice d'une contestation permanente sans responsabilités.

Des réformes, mais...

Tous ces débats de stratégie socialiste laissent cependant intact le problème principal: quel est le rythme et quelle est l'ampleur des réformes à appliquer pour sortir du cadre néo-capitaliste dans lequel s'est enfoncé, après un départ dynamique, toute la politique gouvernementale de centre gauche. Dès que ce rythme, cette ampleur, menacent les bases économiques et financières du régime capitaliste, comment imaginer que la droite conservatrice va laisser faire? Au gouvernement, elle paralyse toute volonté réformatrice réelle. Dans l'opposition, elle joue du coup de poignard en faveur, l'un n'excluant d'ailleurs pas l'autre. Les mots eux-mêmes finissent par perdre leur sens. La nationalisation de l'électricité réalisée en Italie, s'est effectuée dans des conditions par trop favorables aux intérêts privés — des conditions qui ont hypothéqué et obéré toute l'opération.

La programmation économique devait être un fleuron de la politique du centre-gauche. Pour Jacques Nobecourt, du « Monde », « ...ce schéma de dévelop-

pement global, parti d'un réformisme précautionneux, est, après trois ans de discussions, plus riche de descriptions que de décisions. Toutes les lois-programmes, toutes les structures d'application restent encore à voter ».

Le même observateur illustre l'enlèvement de la politique de centre-gauche, après un bon départ, par l'image suivante: « L'expérience... devint du « cabotage » derrière la ligne de récifs qui lui barraient la haute mer ».

Au nom des « vérités » économiques (les leurs) de l'inflation, de la stabilité monétaire, de l'évasion des capitaux (qu'ils pratiquent eux-mêmes) les capitalistes italiens et leurs hommes au gouvernement, comme M. Colombo, s'y sont entendus — comme partout et comme toujours — à émasculer soigneusement les projets qui paraissent offrir quelque danger pour les intérêts privés, souvent embusqués derrière une énorme technocratie d'Etat.

L'expansion économique italienne a pourtant été considérable, avec un accroissement du produit intérieur brut de 5,5 p.c. en 1967 et une augmentation de la production industrielle de 9 p.c. Mais pour une certaine droite, les réformes structurelles « compromettent » l'expansion quand il y a haute conjoncture et sont un luxe qu'on ne peut se permettre quand on est en période de récession. Quand aux sorties de capitaux, elles sont demeurées considérables après avoir été alarmantes.

Les laudateurs du « miracle » italien font grand cas de la transformation du Midi. Il est

vrai que celui-ci ressemble de moins en moins à ce qu'il était naguère. L'écart Nord-Sud n'en subsiste pas moins, et d'autre part, l'irrigation accrue et les routes nouvelles n'empêchent pas l'insuffisance de la réforme agraire tout autant que de l'industrialisation. Les résultats électoraux ont traduit le mécontentement des régions du Sud, avec des reculs pour la démocratie chrétienne. Le sous-emploi continue d'y régner, illustration d'un chômage national d'environ 3 pour cent de la population active. Parmi les récentes manifestations et bagarres en Italie, on ne trouve pas que des affrontements entre étudiants et policiers. Il y a eu aussi des explosions de colère ouvrière, comme à Valdarno, ou encore tout récemment dans le Trentin, face à des licenciements et des fermetures.

L'exemple français

Les événements de France ont sans doute pesé aussi sur les délibérations des socialistes italiens. Une explosion comparable n'est pas à exclure l'une ou l'autre année, en Italie, sur un terrain politique moins « déprimé » qu'en France, et caractérisé par l'action d'innombrables groupes de gauche et d'extrême gauche, allant du progressisme chrétien au communisme révolutionnaire. C'est pourquoi l'aile réformatrice de la démocratie chrétienne, en acceptant avec persistance de subir les coups de frein des forces conservatrices qui dominent au sein de la D.C. (et de l'Eglise, quoi qu'on en dise...) porte la plus lourde des responsabilités.

Anteayer fue Pascual Sánchez, ayer Santiago Samperio, y el Primero de Mayo nos ha dejado para siempre Goyita Vargas Prieto. Contaba 32 años de edad y era natural de Guadix (Granada).

Estos tres recién desaparecidos eran militantes de nuestras Secciones de las JJSS, de la U.G.T. y del P.S.O.E. de Paris, y los tres venidos de España en busca de libertad para continuar la lucha que habían llevado a sus padres a la muerte o al exilio.

Durante varios años, Goyita, ha cumplido con sus deberes de joven socialista y de ugetista. El matrimonio, y sus dos hijitos, le impidieron continuar una labor activa en nuestras organizaciones, pero sus entusiasmos no dejaban de manifestarse en cuantas ocasiones su presencia era de alguna necesidad o importancia.

Una operación quirúrgica desafortunada ha privado, en tres horas, a su esposo de una compañera excelente; a su hijita Tania, de ocho años de edad, y a su hijito Frederic, de tres años, de una mamá atenta y cariñosa; a sus desconsolados y afligidos padres, nuestros compañeros Carlos Vargas y Tomasa Prieto, de una hija respetuosa y amantísima.

Su entierro, civil, verificado en Trappes (Yvelines), constituyó una imponente manifestación de simpatía y de mudo dolor. Nuestros Grupos de Paris estuvieron presentes.

A su esposo, Michel Renault, a sus hijitos, a sus desconsolados padres y a toda la familia en general enviamos la expresión de nuestro más hondo pesar.

Corresponsal.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères nous rendre un peu des moyens que l'on vient honneusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA ; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

Algunos aspectos fundamentales de la enseñanza en España

Una situación y una perspectiva

UN BALANCE ASOLADOR

« Destino » reproduce de « Europa Press » fragmentos de un escrito elevado por ciertos procuradores al vicepresidente del Gobierno español. En ellos se detallan las carencias de la Enseñanza española en todos sus grados. Dicen :

- Más de un millón de niños de seis a catorce años carecen hoy de escuelas ;
- La propia Comisaría del Plan de Desarrollo confiesa que faltan unas 27.000 escuelas ;
- El anterior Plan 1964-1967 programó 14.000 escuelas y sólo construyó unas 9.000, un 35 por ciento menos ;
- La Enseñanza Media alcanza sólo a un millón de españoles y podría triplicarse ;
- En Enseñanzas Superiores sólo tenemos unos 125.000 estudiantes y no alcanzaremos oportunamente ni los 200.000 que ha considerado indispensables la O.C.D.E., según informe pedido por el propio Gobierno español ;

En apoyo de la urgencia de mejorar la enseñanza en nuestro país, el escrito en cuestión advierte que « Francia e Italia nos superan en cuatro o cinco veces » ;

- Resta todavía un millón de analfabetos ;
- ¡ Todos los países de Europa —e incluso los de Iberoamérica— dedican mayores porcentajes de sus presupuestos nacionales a la Enseñanza ; España es la última ¡ ;
- Así llegamos a la triste realidad de que la clase media está haciendo un esfuerzo desproporcionado y no justo y los hijos de nuestros obreros y clase baja (que son un 66 por ciento del censo) sólo alcanza la Enseñanza Superior en un porcentaje mínimo del 1 al 5 por ciento ;

teniendo en cuenta que la Enseñanza es « la pieza clave de nuestro desarrollo » y que « la enseñanza es todavía uno de los bienes peor distribuidos » de la España de hoy. El Estado dedica a la Enseñanza el 6 por ciento de la renta nacional, como lo hace el promedio de los países del Mercado Común, en cuyo caso el presupuesto de Enseñanza de nuestro país tenía que alcanzar « unos 80.000 millones de pesetas » por año. Así, pues, « la carencia se hace evidente ».

LO QUE HA QUEDADO EN EL TINTERO

Antes de cualquier otro comentario es menester afirmar, sin vacilación, que el balance de situación expuesto precedentemente no es una panorámica total de la Enseñanza española. Faltan por enumerar otras carencias y otros defectos. Falta :

— La deplorable situación econó-

mica de maestros, profesores, cateóricos e inspectores, cuyos sueldos están muy lejos de corresponder a la alta función que desempeñan. Son víctimas de todas las medidas de austeridad al igual que el resto de los funcionarios del Estado y de la clase trabajadora en general. Únicamente los altos cargos, más políticos que profesionales, se

Por José Barreiro

pueden excluir de la regla general. Mal retribuidos, por consiguiente, miserablemente estimulados, el personal docente piensa más en la miseria que padece que en los progresos de la ciencia, de la cultura y de la pedagogía ;

— Como situación dimanante del bajo nivel de vida, los miembros de la enseñanza se ven forzados —determinismo económico— a tener una conciencia profesional deleznable y a buscar fuera de su empleo habitual actividades que no pueden ser atendidas sin menoscabo de su función docente oficial. El multiempleo, no siempre pedagógico, es la tabla de salvación para no revivir la época en la cual el hambre de los maestros era proverbial (« tener más hambre que un maestro de escuela ») ;

— Los cateóricos de « ida y vuelta », es decir, aquéllos que ganan una cátedra, toman posesión de ella y piden, a continuación, la excedencia temporal a fin de ir a ocupar un empleo más remunerador que el de profesor de Química o Matemáticas en una Universidad española. El maestro que, después de haber ganado las oposiciones, toma posesión de una escuela y, a seguida, solicita la excedencia para ocupar el puesto de contable o de otra actividad en una empresa privada. El cateórico que vive doscientos o trescientos kilómetros de la Facultad donde tiene que explicar su curso y es suplido por un profesor auxiliar cuyo sueldo es, a veces, inferior al de un peón caminero ;

— El exceso de viejas escuelas sucias, descuidadas, sin material pedagógico moderno, sin calefacción en muchos casos ;

— La incuria de los municipios que escatiman su asistencia a la escuela. Votan fondos —a cargo del Ayuntamiento de Oviedo— para organizar una temporada de ópera (un millón de pesetas) y son cicateros para tener las escuelas limpias, bien dotadas y alegres. Votan fondos para reconstruir capillas, reparar iglesias, pagar misas y regalar

medallas de oro al Caudillo, pero son incapaces de hallar dinero para mejorar el Magisterio y modernizar los establecimientos de segunda enseñanza y enseñanza superior ;

— La existencia de la escuela, mejor dicho, de la enseñanza privada, subvencionada por el Estado, en la cual se practica la segregación social: trato lacayuno y servil para los alumnos de pago, desprecio para los hijos de la clase modesta o que no paga y gratificación como las otras clases, siquiera haya muchos trabajadores que pagan como los pudientes, adelgazando por tal expediente los recursos necesarios para cubrir el resto de sus necesidades. La misma prensa española, de tiempo en tiempo, cuando no puede evitarlo la censura o la recogida de los periódicos, denuncia los casos de discriminación social practicados en la escuela privada, donde todo está regido por los « altos valores de la moral cristiana » ;

— El régimen absurdo de la atribución de becas, el favoritismo que preside el reparto de las mismas. Aparentemente, parece como si España fuera el paraíso de la beca. En la realidad, procedan las becas del fondo sindical, del Estado o de otros organismos, la regla de oro que preside la distribución es la arbitrariedad y el favor. Los hijos de los paniguados, listos o tontos, diligentes o perezosos pueden recibir beca si les apetece. Los españoles marginales, es decir, los que están al margen de los engranajes políticos, sindicales y religiosos del Estado, aunque sean más listos que Merlín y más laboriosos que Hércules no conocen el color de las becas y si alguna vez lo conocen es para que no falte la excepción que confirme la regla ;

— ¿ Para qué hablar del contenido de la enseñanza, de la mezcla discordante de ciencia y religión, de la gazaría maloliente de sacristería que reina en el ambiente escolar de centenares de escuelas españolas ? ¿ Por qué convertir la escuela en sacristía ? Los españoles, grandes y pequeños, si ese es su gusto, deben tener derecho a ir a la sacristía, aprender el catecismo y seguir todas las prácticas de la religión que hayan escogido ; pero eso, como la política partidista —no la política pura— nada tienen que hacer en la escuela. Singularmente, desde que la España franquista disfruta de la patética libertad religiosa, la enseñanza tiene que liberarse de las prácticas religiosas. Puede y debe enseñar la his-

(Pasa a la séptima página.)

LA DÉCISION DES SOCIALISTES ITALIENS

par Robert Falony

Le Comité central du parti socialiste italien a pris, il y a quelques semaines, la décision de mettre un terme à la participation socialiste au gouvernement de centre-gauche. Cette décision a été acquise par 145 voix et 81 abstentions.

De mauvaises élections pour le P.S.I.

Les élections du 19-20 mai, rappelés-le, ont été marquées pour le P. S. I. par un recul électoral d'autant plus douloureusement ressenti qu'il démentait les espoirs nés de la réunification. Aux élections de 1963, le P. S. I. représentait (pour la Chambre) 13,8 p.c. du corps électoral, et le P. S. D. I. (parti social démocrate) 6,1 p.c. Réunifiées, les deux formations auraient donc dû obtenir ensemble, sans progresser, 19,9 p.c. des suffrages. Le P. S. I. unifié n'en a rallié que 14,5 p.c. avec 4.600.000 électeurs.

Le passé clair de la différence est plus au parti socialiste d'extrême gauche P.S.I.U.P., issu du P.S.I., qui a obtenu 4,5 p.c. et 1.400.000 voix. Le parti communiste lui-même a progressé, passant de 25,3 p.c. à 26,9 p.c. avec 8 millions et demi d'électeurs.

La démocratie chrétienne bénéficiant de l'affaiblissement des formations de droite et d'extrême droite, les libéraux, les monarchistes, les néo-fascistes, est passée de 38,5 p.c. à 39,1 p.c. Ce n'est pas beaucoup, mais on conçoit l'amertume des socialistes italiens alors que l'aile droite dominante de la démocratie chrétienne est responsable des échecs et de l'enlèvement de la politique de centre-gauche.

Le phénomène essentiel des élections italiennes du 19-20 mai demeure cependant le glissement à gauche du corps électoral des travailleurs, sensible à la fois en chiffres absolus (un gain de 0,8 p.c. pour l'ensemble des partis « ouvriers ») mais surtout par la radicalisation que représente le succès du P.S.I.U.P., qui avait disposé, il est vrai, dès la scission, d'une position de force dans nombre de sections et dans plusieurs régions, et d'une trentaine de députés et de sénateurs, qu'il conserve en gros

Le nouveau Parlement

La nouvelle Chambre italienne (630 membres) est ainsi composée : 266 démocrates chrétiens, 177 communistes, 91 socialistes, 23 socialistes prolétariens, 31 libéraux, 24 néo-fascistes (M.S.I.), 9 républicains, 6 monarchistes, 3 divers.

Le Sénat (315 membres) : 135 démocrates chrétiens, 101 communistes et socialistes prolétariens, 46 socialistes, 16 libéraux, 11 néo-fascistes, 2 républicains, 2 monarchistes, 2 divers.

Ceci laisse le gouvernement de M. Moro, privé de la participation socialiste, minoritaire avec son petit allié républicain, et obligé de chercher une éventuelle double majorité (l'une à gauche, l'autre à droite) selon le problème posé contre la gauche. L'appoint libéral ne peut lui suffire, il lui faut celui de l'extrême-droite. Autrement dit, le P.S.I. tiendra le sort du gouvernement entre les mains.

Le poids du parti communiste

La décision socialiste n'a pas été acquise par une sorte de réaction de dépit électoraliste, mais inspirée par une sorte de réflexion. Certes, le P. S. I. se sent mal pris entre les deux formations géantes, la démocratie chrétienne et le parti communiste, mais la mathématique électorale n'est que la traduction d'un rapport des forces. Les élections ne sont qu'un baromètre. Le fait essentiel a été souligné au Comité central du P. S. I. par Lombardi, à savoir qu'il n'est pas possible d'appliquer une politique qui n'est pas approuvée par 10 millions de travailleurs directement ou indirectement influencés par le parti communiste. C'est la conclusion à laquelle sont parvenus, en France Guy Mollet et François Mitterrand. Encore faut-il être clair : le P.C.I., comme le P.C.F., est lui aussi « réformiste ». Il a pour lui, en outre, d'être moins scierosé que le parti communiste français et d'avoir pris, depuis longtemps, le grand virage de la déstalinisation, au point de manifester clairement sa sympathie, ces derniers temps, pour l'expérience tchécoslovaque. Son autonomie vis-à-vis de Moscou, dont l'acte de naissance a été le « testament Trotski », a certes contribué grandement à sa force vive. A long terme — comme le P.C.F. — il vise à la participation au pouvoir, dans le cadre, en somme, d'un gouvernement de « centre gauche » élargi à sa propre force. Il doit cependant tenir compte, et d'une situation sociale parfois explosive et de l'action du P.S.I.U.P. qui le déborde à gauche, et de la « contestation » révolutionnaire des groupes d'étudiants à l'université, de jeunes ouvriers dans les usines.

Centre gauche : désenchantement

Aussi bien, c'est le climat de désenchantement qui prévaut aujourd'hui parmi les socialistes italiens sur le bilan des quatre années de participation gouvernementale qui explique la décision du Comité central. Celle-ci, soulignons-le, n'a pas été acquise avec une majorité d'ex-P.S.I. contre les ex-P.S.D.I. Pietro Nenni a défendu la formule gouvernementale, contre Lombardi et d'autres mais aussi contre les deux secrétaires généraux, De Martino et Tanassi.

Les intentions de tous ceux qui ont contribué à la décision ne sont cependant pas identiques. Pour les uns, il s'agit d'obliger la démocratie chrétienne à une réflexion salutaire et rapide, et de

(Pasa a la séptima página.)

La charlotada « sindical » de Tarragona

La bella ciudad mediterránea ha tenido que soportar durante los días 19, 20 y 21 de mayo lo que los funcionarios del sindicalismo estatal denominaron pomposamente IV Congreso Nacional Sindical. Varias manadas de burócratas de la C.N.S., sin pena ni gloria y ante la más solemne indiferencia de los trabajadores, se corrieron una juerga nacionalsindicalista. Y como en la España franquista todo se hace para apabullar al extranjero, se orientó el divertimento hacia algo que tuviera ascendencia nacional, para la ocasión nada mejor que una charlotada. El programa del festejo no podía ser más chusco. Todo estaba proyectado para hacer reír a la gente... y sin embargo se naufragó en la sosería.

El gran histrión del acontecimiento, el señor Solís Ruiz, se afanó hasta el agotamiento para que la charlotada no perdiera su aire de comicidad cayando en el dramatismo que suelen tener las capeas. A Tarragona habían acudido todos a divertirse y nadie ni nada en el mundo podía torcer ese propósito. Los discursos del señor Solís apenas hurgaron la jocosidad pretendida. Hicieron entre la concurrencia el mismo efecto que un chiste malo que ya se ha oído muchas veces.

Menos mal que aún quedaban por exhibirse las grandes « vedettes » del espectáculo. En su momento, pues, entre un toque de clarines se dio suelta y salieron a la arena el diputado laborista mister Albert Robert y el « sindicalista » belga monsieur Roger Decamp, contratados como volatineros. « ¡ Ahora llega lo bueno ! », decían los bostezantes asistentes prometiéndoselas muy felices. Pero, ¡ qué va ! Por más que bailaron en la cuerda floja, se embadurnaron el rostro y se arrastraron por el suelo, no conmovieron una mueca ni al más ingenuo de los presentes. Sólo los más avisados sintieron náuseas. Ni siquiera lograron la división de opiniones que sanciona a los toreros malos : « ... unos en su padre... » Allí todos fueron unánimes, como buenos sindicalistas verticales.

Y es que hasta en eso hicieron trampa. Tratándose de una charlotada, el papel que correspondía al mister y al monsieur era el de cornúpetas.

No merece una línea más la mojiganga de Tarragona.

A